

SUD-CALIFORNIA



NUMERO 2. AÑO 1.--LA PAZ, B. C., JUNIO 18 DE 1945

Registrado como artículo de segunda clase en la Oficina local de Correos
el día 29 de Mayo de 1945

CEN 40 TAVOS

Sud California

Revista Ilustrada de Información y Variedad.
(Organo del Departamento Cultural del Gobierno del
Territorio Sur de Baja California)

Director:

Luis Rosado Vega

Jefe de Redacción:

Porfirio C. Avena

Administrador:

Jorge S. Carrillo

Presentada para su registro en la Oficina Local de Correos.

Impresa en los Talleres Gráficos del Territorio Sur.

Oficinas en La Paz, B. C.: Calles Independencia y B. Domínguez.

Toda remisión de fondos debe hacerse al Administrador.—Para asuntos literarios o gráficos, dirijase a la Redacción.—Los artículos firmados, quedan bajo la absoluta responsabilidad de quien los firma. No se devuelven originales aun cuando no se publiquen.

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 0.60

NUMERO ATRASADO \$ 1.00

AGENCIAS en las principales poblaciones del país.

“La Perla de La Paz” S.A.

**COMERCIANTES IMPORTADORES,
EXPORTADORES Y NAVIEROS**

DIRECCION TELEGRAFICA. “RUFFO”

CLAVES EN USO: A-B-C. x x 5a. y 6a.

EDICION BENTLY.-CALLES COMERCIO, PUERTO Y MIJARES

Apartado de Correo Número 4

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA

LA REVOLUCION DEL ESPIRITU

POR ABEL CAMACHO GUERRERO.

EN la gigantesca lucha armada, cuyo epílogo aún hace que crujan las desquebrajadas vértebras de nuestro mundo, se enfrentaron dos regímenes gubernamentales; dos interpretaciones políticas; dos conceptos de la vida, la democracia y la dictadura, teniendo ambas una sola ambición: el dominio económico universal.

Al punto que ha llegado la lucha, nadie debe dudar de que el destino inmediato de la humanidad se encauzará por los rumbos que le señalen los pueblos que se auto-llaman demócratas. Por lo mismo hagamos algunas consideraciones sobre el significado de esto en la vida colectiva y en las relaciones de los pueblos.

La democracia entraña una subordinación del Estado al bienestar del individuo; es el Estado creado para servir al hombre y no el hombre para sacrificarse al Estado, si bien en determinado momento, para asegurar el bienestar personal, se requiere como medida de emergencia, reducir al mínimo los privilegios del individuo.

Es la armonía, por una parte, de la fé en la superioridad de la persona humana, y por otra, del principio de la colectividad, de la organización socialista del hombre.

Un régimen demócrata ama la libertad hasta el grado de proteger al individuo que, desesperado por la necesidad, intenta vender la suya.

Con la amplia experiencia de varias generaciones que han luchado honradamente por alcanzar la verdadera libertad, ahora sabemos que la auténtica democracia tiene tres dimensiones: política, económica y espiritual, vale decir, la libertad asegurada por la ley es una pobre mentira si no descansa en la democracia económica y ésta, a la vez, supone la democracia del espíritu.

El espíritu revolucionario encendió la gran hoguera de la Revolución Francesa, antecedente histórico de inúmeros ensayos orientados hacia un régimen social de equidad, pero a través de este mismo espíritu revolucionario la democracia quedó burlada por las diferencias económicas, debido a que los hombres de 1789 ignoraron que la igualdad y la libertad implican el socialismo.

La palabra socialismo infunde miedo y repugnancia a la conciencia conservadora, más innegablemente nos encaminamos a un régimen socialista, sea por la dictadura, sea por medios demócratas y habiendo sido vencidas las dictaduras, solo nos queda un camino para llegar a la socialización.

La democracia por su misma naturaleza tiene más escollos que vencer, pues el propietario ha encontrado más fácil oponerse a ella que a la dictadura, que también implica el colectivismo ciego.

Con la igualdad ante la ley y una mejor distribución de la riqueza, se hace necesario llegar a lo que llamamos democracia espiritual, es decir, a una era de respeto para las creencias.

La tolerancia es más difícil de alcanzar que el fanatismo y es a la vez más vulnerable, vale decir, más fácil de ser destruida.

Por regla general el fanatismo nace de la religión, pues que rara vez tendrá como origen a una doctrina científicamente o puramente intelectual, pero una religión fanática está condenada a perder sus mejores espíritus, que al momento de evolución a que hemos llegado, ya no podrán ajustarse a un régimen de esclavitud.

El dogma está en derrota y cada vez son más numerosas las conciencias a las que no les interesa la excomunión.

Los nazis de la religión están condenados a fracasar y si han de salvarse los credos será en la medida de que logren democratizarse.

A los espíritus creyentes más refinados les choca la intolerancia que se les quiere imponer por su propio credo.

La democracia espiritual tiene que ser cosmopolita, universal.

No debemos afanarnos tanto por crear una organización nueva, sino más bien por crear un nuevo hombre.

El hombre moderno busca no tanto una concepción del mundo, sino una estructura del alma. Se guiará por el anhelo de llegar a un nuevo reino, el reino de la verdad, convencido de que los rasgos típicos de la miseria espiritual son la intolerancia y el fanatismo.

Para nuestro caso particular, como pueblo, digamos que América es tierra altamente enamorada de la democracia y que si ésta se ha alcanzado ante la ley, ahora se lucha por conquistarla en la esfera de la economía y en la provincia del espíritu.

Si el capitalismo, en vez de comprender que debe dar facilidades para terminar con la miseria, insiste en su política de explotación, irremediamente asegurará su ruina, así como las religiones que porfiadamente se atrincheran en el dogma y siembran la intolerancia, están condenados a sufrir mengua, perdiendo a sus mejores elementos y provocando un choque del que sufrirán las consecuencias, pues que la conciencia exige cada vez más libertad y ya no admite la libertad ni a nombre de Dios. Además, habrá que recordar que en los valores del espíritu, también es cierta la ley de física por la que se sabe que la reacción es tan fuerte como la acción, es decir, que una racha de fanatismo provoca una fanática revolución en contra de la agencia fanatizadora.

La revolución del espíritu es universal y habiendo triunfado ampliamente en el campo político, no puede ser detenida en la esfera de la economía y en las cosas del espíritu.

Están dos fuerzas en pugna: las de la esclavitud y las de la liberación, y la cultura, que acaba de ser sometida a una de las pruebas más duras que ha sufrido, enfilará su vuelo con rumbo seguro, hacia horizontes de libertad.

El nuevo concepto que tenemos de la democracia, provocará un reajuste en las relaciones internacionales y aún cuando no se llegue al remoto sueño de la igualdad, el sentido de justicia y el anhelo de verdadera libertad, influirán fuertemente en la construcción del mundo que esta por nacer.

El camino es duro, como ha sido escabrosa la ruta del espíritu desde la Edad Media a nuestros días, pero es tan inmensa la libertad que ha conquistado el hombre, que a una persona moderna le es difícil comprender lo que significa el pesado fardo del vasallaje, absolutismo y superstición, que penosamente llevaba sobre sus espaldas el individuo del medioevo.

Abundan las personas uncidas al yugo del oscurantismo, porque se les ha enseñado a tener miedo. Temen a la libertad porque se les ha hecho creer que es malo ser libre, pero es tan incontenible el avance de la liberación del pensamiento y de la democracia espiritual, que aún las mentes más conservadoras de hoy, si se las juzgara de acuerdo con las normas medievales, merecerían ser condenadas por herejes.

Nada impedirá el progreso de la revolución del espíritu y al conocimiento experimental, base sobre la que descansa la civilización moderna, sigue necesariamente una revisión crítica de las creencias que produce la agónica condición en que viven las masas, al no poder creer incondicionalmente lo que se les dice que deben aceptar sin discusión.

El hombre vive esta tragedia: ya no puede creer ciegamente porque ha visto un rayo de claridad, y los mejores espíritus, enamorados de la libertad, con martillazos de luz sobre el yunque de la noche, clarifican, primero con la duda y después con la verdad, el ambiente que respiran aun los más retardatarios.

LAS PERLAS

POR LUIS ROSADO VEGA

*Capítulo de un libro sobre el
Territorio Sur de Baja Cfa.*

(Continúa)

Paralelamente a las supersticiones a que la perla ha dado lugar, también ha sido origen de muy curiosas costumbres. Entre los hindús existía una realmente conmovedora. Consistía en abrir en la guarda de la espada de los guerreros un canalite en que se introducían algunas perlas que allí quedaban encerradas y que simbolizaban las lágrimas del enemigo que se suponía que habría de ser vencido. Cuando se efectuaba una boda, la novia lucía la mejor perla que su fortuna le permitiese. Después de la ceremonia el esposo la despojaba de la joya la cual era cuidadosamente guardada, y sólo podía volver a usarla la mujer cuando enviudaba, con lo que significaba que de nuevo estaba libre y podía contraer nuevas nupcias. Hasta hoy subsiste en algunos pueblos una reminiscencia de esta costumbre, pues todavía la mujer al contraer matrimonio debe aportar una perla, a manera de dote. Todo esto vino de que la perla llegó a ser el símbolo del himeneo por ciertas relaciones fisiológicas establecidas por la imaginación de aquel pueblo entre la mujer y la perla. Es de creerse que no solamente en la férvida imaginación del pueblo hindú se convirtió la perla en emblema de la mujer. En el mito de la Venus Afrodita se ve surgir a esta del seno del mar irguiéndose en la maravilla de su desnudez olímpica y resplandeciente, en el fondo de una concha que se abre para ostentar el milagro de aquella hermosura ingente. ¡Es una perla convertida en mujer! . . . Hasta ha servido la divina joya marina para fijar determinado nombre femenino, el de Margarita, que no es sino una derivación de la Meleagrina Margaritifera, que es una de las especies más apreciadas y la cual se produce precisamente en aguas del Golfo de Baja California con el nombre de Meleagrina Mazatlánica. E igualmente hay una preciosa flor que lleva el nombre de aquella perla.

Es interesante rastrear en el itinerario que ha seguido la perla desde su descubrimiento, y los sucesos, muchas veces extraordinarios, a que ha ido dando lugar en ese su recorrido, sucesos de tan diversa índole como diversa es la psicología de un pueblo a otro. Parece lo más seguro, y así se tiene entendido hasta hoy, que fué en Oriente donde por primera vez la contempló el hombre, y restringiendo más el lugar fué en la India. Esto, según los expertos, debió acontecer hace como poco más o menos, tres mil años. De entonces a la fecha difícilmente hay ni ha habido otro adorno para el ser humano que hubiese realizado un viaje tan largo y al mismo tiempo tan fastuoso, hasta llegar de época en época a la nuestra actual, sin haber sufrido la más ligera merma en valimiento y estimación, como la perla, siendo notable el hecho de haber llegado a cubrir casi la totalidad habitable del planeta, sin grandes diferencias en la manera de usarla en el cuerpo y el vestuario entre los pueblos salvajes y los actuales llamados supercivilizados. Ya hemos visto que se la viene citando desde los antiquísimos libros de los Vedas, divinizándola a veces, y siempre como el más precioso elemento decorativo. Pues en todas las literaturas, en todas las religiones, se encuentran citas semejantes. Y no sólo se puede seguir su historia a través de esas citas. Constantemente la perla está presente en cuerpo en los monumentos que viene levantando el hombre desde los tiempos más remotos. En el Museo de Louvre se conservaba un collar de perlas hallado en Susa en el sarcófago de una princesa echaménida del siglo IV antes de nuestra Era. En las antiquísimas tumbas de los chinos, de los egipcios, de los persas, etc., se han encontrado perlas las más de las veces en muy buen estado de conservación. Avasalló pronto todos los pueblos orientales. Llegó a los mediterráneos. Probablemente los comerciantes fenicios la llevaron a Grecia donde rápidamente se extendió su uso. De Grecia no tardó mucho en pasar a Roma. En la Roma Imperial el gusto por la perla llegó al frenesí, y algunas veces los legisladores intervinieron para atenuar aquella pasión. El mundo antiguo exornó muchas veces con profusión de perlas sus más hermosas esculturas en mármol. Parecía que sobre el mar

mol las perlas cobraban más vida. Es creíble que influiría en aquella sugestión la apasionada adoración de aquellos pueblos por la plástica humana, traducida en esculturas desnudas hasta hoy inmortales!. Como resplandecerían las perlas sobre el mármol de aquellas esculturas desnudas!

A la muerte de Cleopatra, la célebre princesa egipcia cuyas dos famosas perlas han pasado a la Historia, una de las dos fué a dar a Roma, y se dice que Augusto la hizo dividir en fragmentos para ornar con ellos la cabellera de la Venus de Praxiteles. Pero no fueron aquellas dos magníficas perlas que Cleopatra llevaba en sus pendientes, las únicas que poseía aquella deslumbrante mujer. Se dice que acostumbraba presentarse semidesnuda envuelta en una red de perlas. De regreso de una de sus conquistas Pompeyo ofreció una gran cantidad de perlas a Júpiter Capitolino. Plinio asegura que para celebrar uno de estos triunfos de Pompeyo se hizo aparecer el retrato de aquel conquistador cuajado de perlas, y treinta coronas también de perlas fueron ofrecidas a las Musas. De Roma pasó la perla a los demás países de Europa, no siendo ajenos al auge que tomó el uso de esta joya los Caballeros Cruzados que volvían de sus aventuras por las tierras de Oriente, contagiados de algunas de sus costumbres y algunos de sus usos. Se cuenta que Catalina de Médicis poseía las que entonces se consideraban como las perlas más espléndidas. En algunos Reinos de Europa fué costumbre entre Reyes, Emperadores y grandes Caballeros llevar en la oreja derecha un pendiente con la más hermosa perla que poseyesen. Parece ser que esta costumbre sustituiría les vino de Persia y se sostuvo durante mucho tiempo. En Francia se usó mucho llevarla en tal guisa, sobre todo en tiempo de los Enriques. Enrique III, Enrique IV, Enrique de Longueville, Enrique de Lorena las llevaron siempre así. Es muy conocido el espeluznante episodio de Carlos I de Inglaterra. Cuando fué decapitado llevaba en la oreja izquierda una magnífica perla. Al rodar su cabeza desprendida del tronco mediante el hachazo del verdugo, los espectadores se abalanzaron sobre el mísero despojo humano para arrancarle la joya desgarrándole la oreja. La infortunada Reina de Escocia, María Estuardo, poseía algunas perlas famosas por su hermosura. Cuando Isabel de Inglaterra, su parienta y victimaria al mismo tiempo, la hizo decapitar, las perlas desaparecieron. Se las creyó robadas. Más tarde se supo que habían ido a parar a manos de la cruel Elisabeth. Sería interminable seguir citando episodios en que la perla se relacione. Después de este recorrido, necesariamente vertiginoso pues no habría espacio para más, llegamos a América, pero aquí no puede decirse que el uso de la perla fué introducido por nadie, pues los indios americanos ya la conocían desde quien sabe que tiempo antes de la conquista. En América los conquistadores volvieron, pues, a encontrar a una vieja y adorada amiga, y fué en aquellos tiempos de la Conquista y de la Colonia, cuando más drásticamente se inicia y se desarrolla la explotación de la perla en Baja California, claro que más en provecho de la corona española y de sus súbditos en México, que en el de los nacionales, como siempre ha ocurrido y sigue ocurriendo a México con sus mejores fuentes naturales de riqueza, que son más del extranjero que del mexicano.

Continuará.

Luis Rosado Vega

El Silencio Necesario

UNA PAGINA BRILLANTE DE
MAURICIO MAETERLINCK

LAS ocultistas orientales afirman que en las soledades del Hima'aya y del Thibet viven algunos iniciados, algunos Maestros herederos de la sabiduría de los "Hijos de la Luz" o de las "Siete Primordiales" que poseen las siete llaves que permiten descifrar los textos sagrados prehistóricos.

Serían los depositarios del secreto de las fuerzas intermoleculares o interatómicas, con cuya ayuda las razas que precedieron a la aparición del hombre sobre esta tierra, transportaron a enormes distancias monolitos de más de quinientos mil kilos, que no tenían ninguna relación con las piedras que los rodeaban, y cuya disposición y orientación, dispuesta con arreglo a las leyes astronómicas, denotaba evidentemente una intervención inteligente y aún muy sabia.

Esos monolitos muestran a veces esculturas como los famosos colosos de Banián, en el Asia Central, uno de los cuales tiene 60 metros de alto; como los quinientos cincuenta monstruos de la Isla de Pascuas, en la Polinesia que, dicho sea de paso, siguen siendo uno de los insolubles y más confusos enigmas de este mundo.

Talladas en basalto, acostadas o de pie sobre las plataformas, estas esculturas (una de las cuales tiene 29 metros), son indiscutiblemente las más antiguas efigies humanas que puedan encontrarse en nuestro globo. Los sabios "oficiales" les reconocen un origen antediluviano, mientras que las tradiciones esotéricas ven en ellas los retratos de gigantes de la última raza de los atlantes, degenerada y perdida por los hechiceros, poco antes de la desaparición del misterioso continente, del que la Isla de Pascuas no sería mas que una de las más altas cimas que emergen de las soledades del Pacífico.

Tengo en estos momentos, ante mí, las fotografías de algunos de esos colosos, y no creo que en nuestras más grandes pesadillas sea posible imaginar figuras más terribles, más sensibles, más impasibles, más feroces, más altaneras, más cruelmente desdeñosas, más friamente omnipotentes. ¿Son acaso Selenitas o Marcianos, con sus bocas apretadas, sus ojos hundidos como abismos de maldiciones, o salidos como anteojos de aviador? Sin ser simiescos, como se les podría creer, representan mas bien entidades endemoniadas y abstractas, tal como el Mal, lo Inevitable y la Fatalidad. Parecen menos inhumanos pre o posthumanos y responden espantosamente a algunos recuerdos ancestrales adormecidos en el fondo de nuestro ser que nos advierten que nosotros como éstos han existido sin duda alguna.

Pero volvamos a nuestros grandes Iniciados. Según parece son los poseedores de la irresistible e incommensurable fuerza sideral, que es la que sostiene y dirige los mundos, capaz, si se hubiese empleado mal, de destruir en un instante toda la especie humana, todo lo que vive sobre la tierra y aun a esta misma; pero susceptible también, si es inteligentemente encauzada; de asegurar al hombre una dominación definitiva, darle quizá el acceso a otras estrellas y, por lo menos, un poder tal que la Edad de Oro de otro tiempo, gracias al sometimiento de esa fuerza, resurgiría sobre nuestro planeta.

Eso es posible, y por ahora no vamos a estudiarlo. Porque poseyéndola, transmitida de Hierophante a Candidat, o como ellos dicen, de boca a oído, el secreto de esta fuerza y de otras muchas no la aíslan y la ponen al servicio de la humanidad, es el gran reproche que se les hace a los ocultistas; y por todos los que no saben que el objeto de la Iniciación no consiste en el poder y felicidad materiales, sino en la evolución y la ascensión del ser interior, y esta es la mejor prueba de que ellos son mistificadores y calumniadores.

Es posible que cercados de cerca se callen porque no tienen nada qué decir; pero este argumento no es tan categórico como lo creen aquellos que se sirven de él. Es posible que eso se vea antes de mucho. No es, en efecto, imposible que un día por casualidad la ciencia ponga a uno u otro de nuestros sabios en situación análoga a la de esos Maestros o de esos Iniciados. Para éste se presentará entonces el terrible problema del silencio necesario. Hemos comprobado durante esta horrible guerra el empleo insensato y diabólico que ha hecho el hombre de algunos de sus inventos.

¿Qué sucederá si se pone en sus manos otras energías más poderosas, que parecen estar a punto de ser descubiertas? No está preparado para saber más de lo que sabe. Va en ello la salvación de la especie. La humanidad que sale apenas de su infancia o que acaba de llegar ahora mismo a la edad peligrosa de la adolescencia (vendría a tener dieciseis o diecisiete años, según el paralelismo histórico muy documentado del doctor Jaforski), la humanidad ha ido más allá del límite de las invenciones que puede asimilar o tolerar sin peligro de muerte. Casi todas, a partir del dominio del vapor y del aprisionamiento aun dudoso de la electricidad, le han hecho más mal que bien. Los explosivos, por ejemplo, que le han auxiliado en la construcción de caminos —que los antiguos romanos hacían mejor que nosotros— y a explotar algunas minas, a perforar túneles, le han costado millares de vidas jóvenes.

Puede ser que aun estemos a tiempo, no de detener las investigaciones de la ciencia, sino de controlar sus descubri-



mientos y reservar, como prudentemente lo hicieron los ocultistas, a una serie de Iniciados bien experimentados y unidos por juramentos inviolables, el secreto de las energías muy peligrosas a cuyo alrededor giramos y que son del dominio público. Nuestra evolución moral está atrasada en muchos siglos con relación a nuestra evolución científica; y es muy probable que ésta, más apresurada y más intensa, retrase sensiblemente a la primera. No serviría de nada ir en tres horas horas de París a Pekin, de Pekin a Nueva York y de Nueva York a Calcuta, si esos viajes continuos y maravillosos dejan a su llegada, a los que los efectúan, en el mismo estado de espíritu que en el momento de emprender el viaje. Nos encontramos, poco ni mucho, en igual situación que Rusia, que no ha tenido el valor suficiente para soportarlo que la cabeza había inventado tan rápidamente. Nada se esparce más ligero, ni se asimila más fácilmente que los resultados de la ciencia; nada al contrario es más lento, más penoso, más costoso que la evolución moral; y sin embargo nos damos cuenta cada vez más de que de esta únicamente depende la felicidad y el porvenir del hombre.

APOLONIA C. DE BERMUDEZ

TIENDA DE ROPA Y ABARROTES

Compra-venta de Artículos Regionales

LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA

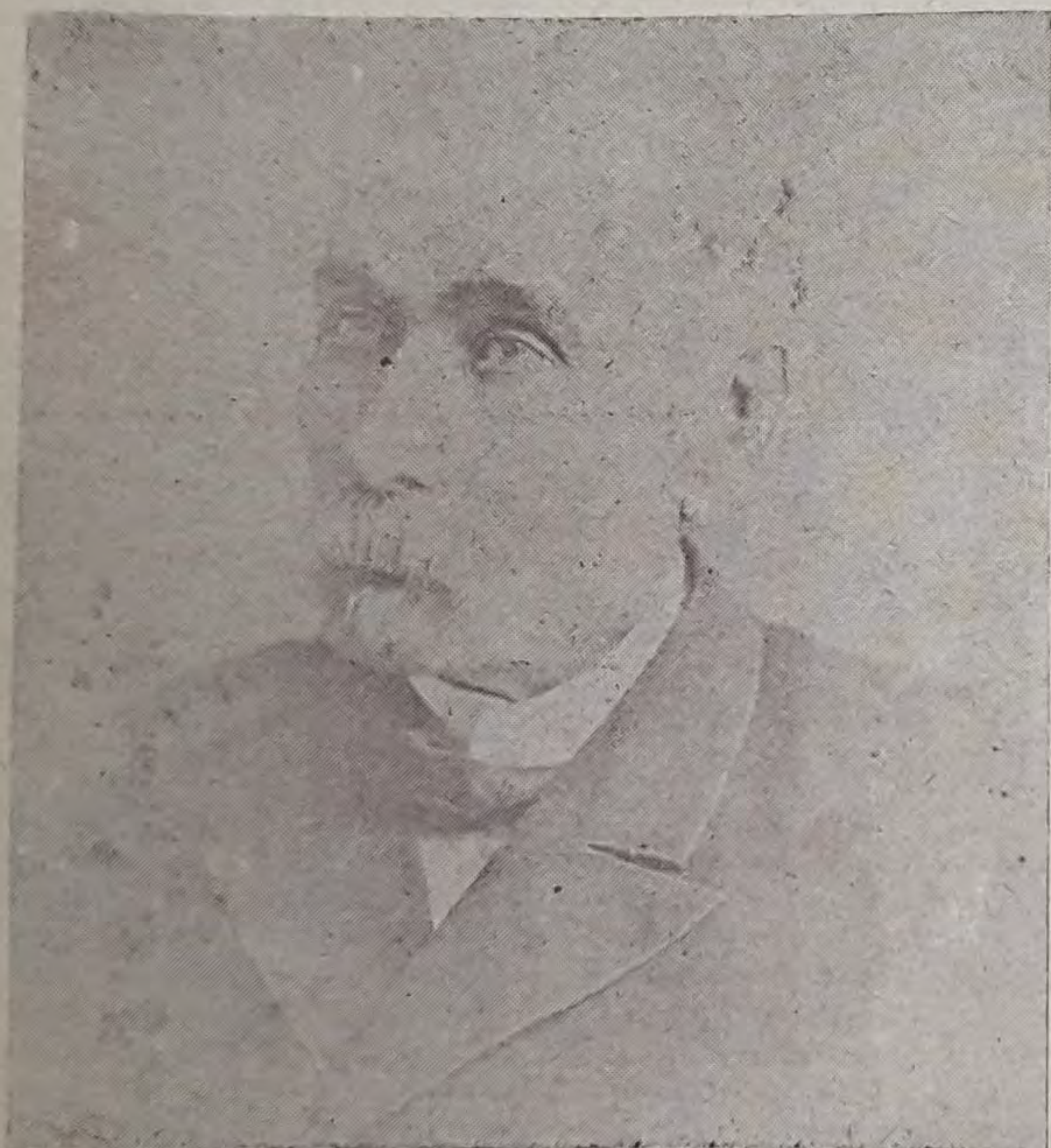
SANTIAGO, B. C.

MARQUEZ DE LEON

el Bayardo Sud-californiano

A los grandes hombres se les mide por la magnitud de sus hechos, por la proyección de sus ideas, por la calidad de su estructura moral. Son quienes en realidad hacen patria, frase que actualmente se ha tornado en muletilla miserable para aplicar a cualquier arribista en política o en fortuna, pero en fin, es la frase apropiada y hay que usarla. Hace patria el que con la espada en la mano y en la espada el corazón, defiende su tierra y las causas nobles, hace patria el sabio en su laboratorio, el que ara el surco para echar la simiente, el maestro (cuando en realidad lo es), en su escuela, etc.

En la Historia de Baja California se destaca un hombre de esos que supieron hacer patria con la espada y el corazón engarzado en la espada como un símbolo. Ese hombre fué el



GRAL. MANUEL MARQUEZ DE LEON,
HEROE EPONIMO DE BAJA CALIFORNIA SUR.

Gral. Manuel Márquez de León. Se puede decir que peleó hasta su muerte, y siempre por un alto ideal. Por la Libertad y la Justicia, esas dos grandes ansiedades humanas, imán que arrastra las almas y que todos sienten y anhelan, aunque no todos las defienden. Son muy pocos los que alzan el puño airado en esa defensa mil veces santa, y más pocos aún en la defensa colectiva. Manuel Márquez de León fué uno de esos.

Fué suriano, pues nació en esta región de Baja California del Sur, y no tuvo durante toda la trayectoria de su fecunda existencia otra preocupación que su Patria, su Patria en toda la amplia acepción del concepto, su Patria chica que es la madre-nodriz, y la Patria grande que es la madre eterna. Baja California ha sido una tierra atormentada siempre, especialmente esta región del Sur. Lo fué desde su principio. Porque muchas veces ha despertado avorazadamente la codicia del extranjero, lo sigue siendo por la despreocupación de los Gobiernos Nacionales que ni han podido conocerla, ni menos comprenderla, ni mucho menos darle el lugar a que tiene derecho en el concepto de las demás Entidades.

Muchas veces esta región fué amagada por los piratas, por los ladrones del mar que existieron en aquellos entonces y que siguen existiendo. Los de aquellos entonces asaltaban, saqueaban, violaban... siquiera se jugaban la vida. Los de hoy ni eso. Saquean con sus naves pescadoras las aguas californicas... pero con sus permisos... o sin ellos, violan, pero ya nó con el gesto aventurero y algo romántico del raptor, sino al son de orquestas auxiliadoras, se adentran, se imponen, se adueñan, y quienes deberían impedir estas modernas piraterías... se abanicen.

Márquez de León templó su corazón y entrenó sus músculos en aquellas luchas contra los filibusteros y piratas que en repetidas ocasiones asaltaron estas costas. Así comenzó a ornar sus sienes con el olivo heroico. Más tarde, luchó contra las invasiones extranjeras que padeció México. En Baja California él encarnó en sí el tipo del patriota auténtico. Más tarde todavía, fué el primero en alzarse contra el gobierno del Gral. Díaz entendiendo prácticamente hacia la dictadura. Nadie con más títulos que el Gral. Márquez de León para ostentar el título de precursor de la Revolución Mexicana. Hemos tenido o tenemos muchos llamados precursores de la Revolución, en lo que se aventaja a Cristo que solo tuvo uno. Márquez de León fué precursor de precursores, pues desde el primer período del Gral. Díaz alzó la bandera en pro de las libertades públicas nacionales. Fué en suma, un héroe de relieve nacional.

Fué abnegado. Supo de la miseria del soldado que tiene que arrancar el alimento a la raíz y hasta la piedra. Supo de la helidez de la noche en las montañas ateridas. Conoció el hambre y la sed, conoció la amargura del exilio, sintió la angustia del que vive en suelo extranjero por no poder vivir en el suyo, y nada fué bastante a doblegarlo. Murió anciano, y si nó murió combatiendo porque ya no era posible. Si bajó a la tumba sin haber conocido ni un momento de reposo, conturbado siempre hasta su último momento, por el porvenir de su patria. Y murió pobre, y pobre fué siempre, que es el mejor elogio que puede hacerse a su memoria.

Con estos antecedentes, expuestos hoy a vuela pluma, por no contar con espacio para más, un grupo de personas nativas de esta región o con residencia en ella uno que otro, se han echado a cuestras la tarea de conseguir realizar una serie de homenajes a la memoria de aquel procer sudcaliforniano, merecedor como el que más de que su recuerdo sea honrado muy justamente en todas las formas posibles. El programa que dicho grupo se ha trazado se concreta a lo siguiente. Levantar aquí en La Paz un monumento al Gral. Márquez de León; procurar que también se levante su estatua en el Paseo de la Reforma en México, el traslado de sus despojos al Panteón de Hombres ilustres, en la Capital de la República, y la publicación de la biografía del propio Gral. Márquez de León para difundirla en toda la Nación.

Se desea que estos homenajes tengan un carácter eminentemente popular, sin más ayuda oficial del Gobierno del Territorio que una eficiente ayuda moral para acoger y alentar el proyecto. Se ha pensado así porque bien saben todos lo exiguo del presupuesto del Gobierno de esta Entidad y sería pretender restringirlo más precisamente en momentos en que se tienen emprendidas obras de urgente necesidad para esta región. Es pues, el propósito, conseguir de la Federación el costo íntegro de todos aquellos homenajes, lo cual se espera obtener precisamente siquiera como una vindicación al olvido en que se ha tenido a este Territorio. Conforme a la decisión de esa primera Junta que ha habido, el monumento en La Paz se levantaría a la entrada de la hermosa Bahía en el montículo más apropiado para servirle de grandioso pedestal. El fondo que tendría el monumento sería soberbio, pues lo formarían el mar, el cielo y la montaña. El monumento en el Paseo de la Reforma se refiere a la estatua del Gral.

UN DRAMA EN EL TROPICO

CUENTO REGIONAL. POR EORTINO GONZALEZ RUIZ

SEGUIA una bandada de loros, que de rama en rama esquivaban los tiros de mi certera escopeta y me internaba sin querer, en un espeso bosque de tamarindos y guayabos, cuyos frutos dulces y abundantes eran devorados por aquellas alharaquientas trepadoras de verde plumaje, que alegraban con sus sonoros gritos, aquel exuberante y bellissimo lugar de la selva Michoacana. ardillas y tejones huían en vertiginosa carrera al notar mi presencia, habiéndome sorprendido más de alguna vez el ruido de sus repentinos movimientos, que producían entre la alfombra de las hojas secas, un gran estrépito. Sudoroso y cansado, pero con varios ejemplares de víctimas de mis proyectiles, regresaba al campamento, donde mis compañeros de excursión, comían con apetito devastador trozos asados de la carne de un venado que la noche anterior había cazado Agapito, cuando descubrí un espectáculo profundamente conmovedor: un niño como de siete años, yacía en tierra arrojando sangre de boca y nariz, con un brazo fracturado y una profunda herida en la frente de donde manaba abundante sangre juvenil. Acomodé su maltrecho cuerpecito e improvisé una almohada con mi camiseta de lana, ponedo sobre ella su cabeza. El pobre niño al sentir que le limpiaba el rostro con mi pañuelo empapado de agua de mi cantimplora, pareció reanimarse, abrió los ojos cuya mirada reflejaba infinito dolor; llamé a mis colegas y después de haberle aplicado una inyección de alcanfor pudo hablar y sus palabras nos dejaron conmovidos.

Dijo llamarse Juanito, que había ido a cortar frutas silvestres impulsado por la pobreza y para aliviar un poco sus necesidades; que estando sobre la rama de un guayabo y probablemente por su falta de alimentos desde hacía dos días, sintió un vahído y perdió el conocimiento, con el desgraciado resultado de su caída. Le preguntamos donde vivía y el nombre de sus padres para conducirlo hacia ellos; su rostro infantil se contrajo como para contener el llanto y tomando un tinte sombrío nos dijo:

—“Yo soy solito en el mundo, no conocí a mi mamá, porque murió cuando yo era todavía muy pequeño; mi papá era don Manuelito el Cobrador de la Oficina de mi pueblo, pero

hace un mes que ya no lo he visto: un día me dijo que sentía mucho cansancio, dolor de cabeza y estaba muy caliente del cuerpo, sudaba sin cesar y como no podía levantarse, fui a la Oficina para ver si el receptor me daba unos centavos, para comprarle medicinas y alimentos, pero dijo que tal vez mi padre estaba borracho y me pegó en la espalda con su fuste tan fuerte que aún estoy enfermo del lugar donde recibí el golpe.

—Verás—dijimos nosotros—pronto estarás bien; procuraremos que estudies en un buen colegio, te vestiremos y nosotros nos constituiremos en tus amigos para que llegues a ser un hombre de provecho. Pero, dínos—que hiciste luego de ser golpeado por ese viejo receptor?

—“Fui al restaurant del chino Lafail Chang, donde unos señores comían sabrosos platillos, quienes quisieron darme algo de su comida, pero en esos momentos el chino me agredió lanzándome agua hirviendo mientras me insultaba y azuzaba contra mí su enorme perro. Llamé a la casa cural y me abrió una mujer chaparra, gorda y colorada, que también me insultó cuando le manifesté mis necesidades.

Fui a ver a otras muchas gentes pero dijeron que si me socorrian me haría un pícaro y me acomulbraría a no trabajar. Como a eso de las once de la noche, un señor a quien conducían a la cárcel porque no tenía para pagar su cena, me regaló una torta de las que había robado, la que apresuradamente llevé a mi padre para que comiera, pero como estaba profundamente dormido, estuve hablándole y removiéndolo largo rato; noté que ya estaba frío y que eso era señal de que se había aliviado, por la que pensé dejarlo descansar para al siguiente día que despertara obsequiarle la torta, pero al amanecer y cuando yo luchaba por despertarlo, llegaron unos hombres que parecían cargadores y se lo llevaron.”

Hizo una pausa, se fijó en mí, miró a Agapito, miró luego a los demás, quiso incorporarse, tendió su brazo sano como para tocar algo, levantó su ensangrentada cabecita, quiso hablar, abrió la boca, de su garganta salió un gemido infinitamente lastimoso y se desplomó sobre la almohada que yo improvisé. Había muerto.

X X X

Aquella tragedia ha dejado un vivo recuerdo en mi mente. El caso del niño muerto, me ha hecho meditar en tantos y tantos Juanitos que en Michoacán arrastran su vida por las mismas veredas tortuosas donde la miseria y el desamparo son sus únicos compañeros. En el estado de olvido que se tiene a los cobradores, circunstancia que origina que tantas vidas jóvenes que pudieran ser fecundas se pierden por falta de alimentos y escuela.

He meditado también en los señores Receptores que por desgracia aún quedan, que proceden como el Jefe del padre de nuestro protagonista. Y resulta paradójico que en este tiempo de conquistas morales y económicas de los de abajo, aún haya quienes lleven imbuído el sistema seguido por los capataces torvos y despreciables de los tiemposidos.

La tierra pródiga de nuestro Estado, con sus inúmeras riquezas fué lecho mortuario de un hambriento. Quiso el destino implacable que los frutos que sirven de alimento a las alimañas y pajarracos, no aliviaran la necesidad de un infante que moría de inanición. Estas cosas inexplicables sugieren muchas reflexiones entre ellas la pregunta interior de que la parca troncha vidas que aún no empiezan a dar el rendimiento que a cada ser le está señalado, por qué ciegas existencias, cuando aún no han cosechado ningunas satisfacciones, ningún placer y si en cambio al empezar el recorrido, tropiezan con escollos que hacen sus días amargos y duros?

Si la felicidad no es absoluta, si no es relativa y el poeta dijo que ella no da nunca “ni castigo injusto ni pena inmerecida”, para algunos seres—como mis protagonistas—sí tiene castigos injustos y penas inmerecidas.

Que los hombres que guían los pueblos, aquellos a quienes ha cabido la suerte de ser sus gobernantes, sean quienes traten de ahondar en este pavoroso problema de la miseria y el analfabetismo, buscando las fuentes de donde brote el mayor bien para el mayor número, en un derrame justo y equitativo.

Cuando esto sea una realidad, el peso de la existencia será más leve y las compensaciones que se reciban, más en consonancia por el esfuerzo realizado, el ansia de vivir más grande y el trabajo placentero.

MARQUEZ DE LEON

Márquez para que sea colocada entre las demás estatuas de personajes próceres de la República que hoy flanquean aquel principal paseo de la Capital. El monumento en La Paz se pedirá al Presidente de la República, el de la Reforma y el traslado de los despojos al Panteón de hombres ilustres al Jefe del Departamento Central que es a quien corresponde, y la edición de la Biografía a la Secretaría de Educación. Hay la idea de que dichos cuatro homenajes se realicen el mismo día.

Ahora bien, el carácter genuinamente popular que se quiere dar a la realización de este programa, estribará en correr una subscripción pública de a un centavo por individuo, mejor dicho en abrirla por medio de ánforas públicas para el depósito del centavo. Se supone que con tan mínima cantidad no habrá quien no contribuya y en esa forma se conseguirá que todo el pueblo de Sudcalifornia esté material, pero sobre todo espiritualmente, representado en el acto de levantar el monumento en La Paz, pues lo que se colecte, que necesariamente será muy exiguo para auspiciar la obra, servirá en cambio muy bien para fundir el cobre y esculpir la lápida conmemorativa del propio monumento. En esa lápida estará pues, latirá pues, el corazón de este pueblo. . . . Se trata de un gran símbolo a través de la más modesta donación.

En la primera Junta efectuada quedaron designadas tres comisiones, únicas por hoy que son necesarias. La que irá a la Capital de la República a conseguir de los poderes federales correspondientes la realización de aquellos homenajes, la de Propaganda que debe hacerse en todo el Territorio Sur, y la de Recaudación para organizar y recoger la donación del centavo. Conforme los trabajos vayan avanzando se nombrarán otras Comisiones si fuese necesario. Es una satisfacción el que podamos anunciar a nuestros lectores que el proyecto de referencia ha tenido una excelente aceptación, pues todavía se inician los trabajos y ya se están recibiendo cartas de fervorosa acogida, lo cual no quiere decir otra cosa que en el corazón y la mente de los hijos de Baja California del Sur siempre ha estado latente el amor al Gral. Manuel Márquez de León.

Coterraneos Ilustres: Filemón C. Piñeda

Por JORGE S. CARRILLO

DE padres modestos y honorables, nació Filemón Piñeda una tarde del mes de noviembre de 1868, tarde plena de luz y policromada por las suaves tonalidades del crepúsculo. Fué su cuna, "la cuna de su alborada" que él mismo la llamara, esta ciudad de los bellos atardeceres: La Paz. Hizo sus primeras letras en el Colegio del Padre Arce, aquel plantel que tan buen número de hombres útiles e inteligentes incubó en sus aulas, y desde sus tempranos años, su númen empezó a mostrar inclinación por la literatura y la poesía, al grado que a los once años le fué concedido por el Colegio un Diploma al Mérito, por sus trabajos en esas ramas.

Al llegar a la adolescencia, su alma sensible de poeta por nacimiento, tal como lo ha descrito un inteligente californiano "a modo de arpa eólica respondió con la sinfonía dulce de sus versos a toda brisa sutil de sentimiento, con la ingenua naturalidad del predestinado, con la superior originalidad que es atributo del genio. Su mirada pudo ver con la doble vista de los sueños, un motivo de arte hasta en los áridos desiertos de su tierra, y sintió e hizo sentir lo grande como lo pequeño, lo triste como lo placentero, lo nostálgico como lo sugestivo; porque albergaba en su ser la fragancia de alma capaz de engendrar la belleza y percibir luces de auroras que sólo es dado descubrir a los elegidos. Su canción fué como desgranamiento de collar de perlas californianas extraídas de su corazón de bardo exquisito y melodioso para ornar la frente de Apolo."

Tal parece que al nacer se operó en su espíritu aquel milagro con que explican los poetas el oriente maravilloso de las perlas del Mar Bermejo, afirmando que son rayos de luz aprisionados por el molusco a la hora del crepúsculo. Y ese rayito de luz iridiscente y policromado que quedó allí captado, fué creciendo con proporciones de luminaria, y tuvo, que escoger para reflejarse al mundo exterior, el conducto que eligen siempre los genios: el verso, rítmico y sonoro, que en sus cortos renglones, lleva siempre la luminosidad de una idea. Sus versos podían haber recorrido toda la América, de haberse movido su vida en un ambiente más amplio; pero no como tantos arrulladores que hacen latir con apresuramiento el corazón de las niñas cursis, sino en el orden superior, magno, pues procedía igual que los grandes músicos que no combinan notas por combinarlas, sino para dar paso a una idea que rompe al fin de muchos esfuerzos, entre bramidos de tempestad, silbos de insectos, trinos de aves y suavísimo aleteo de mariposas.

La riqueza del verso de Filemón Piñeda, la majestad de su estilo, detalles son interesantes, pero nada más que detalles, ante el vigor de su carácter y elevación natural de sus pensamientos. Tienen las poesías de este singular coterráneo nuestro, la grandilocuencia de Díaz Mirón, la profunda filosofía de Campoamor, las vagas melancolías de Becquer y la energía y corrección de Núñez de Arce. No hay en esos renglones cortos los vidrios de la poesía vulgar, pacotillera. Como las joyas finas, todos sus trabajos lucen una piedra preciosa en el centro, que es la idea de su composición y su motivo. Y allí estuvo precisamente el valor de ese talento que recuerda a tantos grandes poetas sin imitar a ninguno.

José T. Crespo

El Sastre que deja Satisfecho el Gusto más Exigente

TRAJES A LA MEDIDA

EXISTENCIA DE TELAS VARIADAS, PROPIAS

PARA CADA ESTACION

Avenida Revolución y Artesanos La Paz, B.C.

Si como poeta fué singular, como hombre fué útil a la sociedad, generoso y liberal convencido. Ese sentimiento noble y esa amplitud de criterio, lo hizo escalar los puestos más altos de la institución masónica, y siendo un elemento insustituible en el Taller, exclamaba en sonoras y vibrantes estrofas:

Fanatismo, a tu origen, a la sombra;
De crímenes e infamias son tus rastros;
Indignada la América te nombra,
Pues fuiste nube que ocultó sus astros.
Bajo tu imperio suspiró la Endecha;
Lloró Minerva, entristeciéndose Mayo;
Faltaba el Morse que la distancia estrecha;
Faltaba el Franklin, dominador del rayo.
La Historia, en el carril de las edades,
Te vió admirar la fe de Ptolomeo,
Y, negando científicas verdades,
Al suplicio llevar a Galileo.
Tu trataste a Colón como demente
Y lo miraste con desdén profundo,
Sin ver que daba al mundo un Continente
Y a la ley astronómica otro mundo.
Tu fuiste el de la hoguera y el cadalso;
Tu fuiste inculcador del retroceso;
Eres un impostor y a tu Dios falso
Hoy destruye la pica del progreso.

La Logia Fieles Obreros de la Baja California, de esta ciudad, ha dedicado a su memoria la Biblioteca del Taller, grabando su nombre con letras de oro en el frontispicio.

Hombre generoso y activo, Filemón Piñeda desempeñó altos puestos en casas comerciales, fungiendo más tarde como Tesorero General del Territorio, y el dinero que ganó a manos llenas como hombre, lo gastó como soñador, y dondequiera que hubo una miseria, trató de remediarla, y dondequiera que se necesitó una palabra de aliento, allí estaba él para pronunciarla; y donde quiera que se necesitó una sonrisa, allí estaba la suya, alegre, sugerente y filosófica; pero su espíritu de luchador incansable, su alma recia y fuerte, recordando que sus antepasados murieron siempre de pie, en actitud de combate, exclamaba, al despedir a sus hijos que iban a continuar sus estudios en la capital:

¿Quereis conocer el OMEGA
conociendo el ALFA ya?
Del Bermejo más allá,
id con semblante sonriente,
que allá os espera la fuente
que vuestra sed saciará.
Y... adiós: con trémula voz
hace explosión la palabra,
como temiendo que se abra
o se rompa el alma en dos.
Yo no os diré nunca adiós
con los párpados abiertos
y por el llanto cubiertos
cual si se abriera una tumba...
¡Despiertos en ultratumba...
están mis únicos muertos!

Padre modelo y virtuoso, trazó con su ejemplo un camino luminoso a sus hijos; pero una tarde gris y triste, en que una llovizna pertinaz caía cual si las Musas lloraran la desgracia, Filemón Piñeda moría... Era el 17 de mayo de 1923.

El tiempo, ese verdugo despiadado para los talentos de menor cuantía, es por lo contrario, para los grandes, una entidad reparadora y benéfica: un acumulador de gloria que multiplica los capitales bien invertidos en honor y provecho de la Humanidad.

El día de la vida es muy corto y no permito a los astros que se dibujen allá arriba, donde los buscamos de noche. Es preciso morir! Es preciso que se haga en torno la oscuridad más completa, para que juzguemos a la simple vista, sin telescopio, la fosforescencia del astro humano que en nuestro cielo ha gravitado sin conmovernos.

Humanidad e Idealismo

ESCRIBE
PORFIRIO C. AVENA

ESCRITURADA la rendición de Alemania en Reims el mes pasado, lo que vino a despejar un poco las tenebrosidades dramáticas que envuelven a la humanidad contemporánea, esta se enfrenta como se ha enfrentado en todos los tiempos, al complejo problema de su acoplamiento para encontrar la solución más adecuada tendiente a lograr una paz perdurable.

La paz ha sido una de las más grandes aspiraciones del hombre. Para lograr la paz, se han hecho las guerras y estas macabramente se han multiplicado sin que el anhelo porque se luchasea cristalizado en su más lato concepto.

La ambición de los grandes pueblos ha sido siempre el combustible de las más cruentas luchas mundiales. Por una ley natural incontrovertible, los débiles sean estos individuos o pueblos, han sucumbido siempre bajo el zarpazo de los más fuertes. La historia está plagada de hechos concretos que ponen al descubierto la vigencia de ese apotegma tan humano como natural. Ríos de sangre han surcado los campos del universo, gigantescos hacinaamientos de cadáveres han levantado su macabra cima por todos los puntos del globo; lágrimas se han derramado, ciudades han quedado totalmente arrasadas y millares de hombres, mujeres y niños han soportado la humillación de la esclavitud y sentido sobre su espalda el restallar del rebenque de los vencedores. Esta ha sido, es y será siempre la ley del más fuerte imperando sobre la impotencia del más débil.

Entre todos esos saltos de la humanidad, es ese constante escamoteo de escollos y traspies, se ha buscado siempre una fórmula más adecuada para que cesen las matanzas y haya para todos un mundo en donde la fraternidad se yerga como único símbolo salvador. Utopías y nada más que utopías. Son arañazos de sediento en las rocas calcinadas de un desierto, manotazos de naufrago en la inmensidad del oceano, buscando algo en donde asirse. La fórmula de la fraternización y de la seguridad de los pueblos no ha podido encontrarse, porque los pueblos to los cuentan con individuos en que la ambición ha hincado sus garfios, individuos que deslumbrados por el espejismo de la megalomanía y del poder, no ponen reparo en pisotear los derechos de los suyos y después pretender el conculcamiento de los derechos de los demás.

En todas las guerras no se descubre mas que el afán de dominio de unos pueblos sobre otros. Mentira que las ideologías inspiren las matanzas. Democracias, totalitarismos, imperialismos y todos los "ismos" que el hombre contemporáneo inventa, no son más que el ropaje con que se ocultan las más turbias maquinaciones para lograr el predominio universal. Ciertamente es que los métodos de exterminio han cambiado; pero las causas siguen siendo las mismas. Sin ir demasiado lejos, pues no es menester hurgar en la historia, al desencadenarse la presente guerra, mientras por una parte se izaba la bandera del "espacio vital" que es otro eufemismo para ocultar tendencias imperialistas, se luchó para combatirla hasta verla arrastrarse por el suelo y se consiguió. Que ha sucedido? Una de esas naciones que directamente participó en la contienda, exige ahora, ensoberbecida por el triunfo, el predominio sobre naciones que antes vivieron sojuzgadas por el país hoy vencido. Esta es una muestra (pequeña si no fuese enorme su trascendencia futura) de lo que acabamos de asestar.

Pero el mundo sigue hablando de paz, se habla de las "cuatro libertades" preconizadas en la Carta del Atlántico, sin olvidarse que algunas de esas libertades son y seguirán siendo letra muerta para los poderosos que detentan el gobierno en los países que se denominan demócratas; que la libertad de expresión, de credo y otras, no son mas que ilusiones por las que el hombre aspira pero que nunca le son concedidas, porque los principios políticos o las facciones de partido, así lo exigen. Y con esa negación de los derechos del hombre, con esa contumacia de los hombres del gobierno para otorgar a los gobernados el derecho a unas libertades por las que tanta sangre se ha derramado, sigue fermentándose en los pueblos y en los ciudadanos el odio hacia los subyugadores, el rencor hacia los tiranos, y paulatinamente el mundo va cayendo en el abismo de las rivalidades, que tienen que concluir indefectiblemente en el nuevo desencadenamiento de las fuerzas del mal y de la destrucción.

Hasta donde el hombre es idealista hay pruebas múlti-

ples. Hasta donde la humanidad se ríe de los idealismos, también las hay. El hombre por lo natural es un ser pacífico; pero el conglomerado, la multitud, ha perdido la noción de la idealidad para ir en desbocada búsqueda de los hechos que conviertan su existencia en algo más digno de ser vivida.

Cierto que de tiempo en tiempo han surgido en grupos de idealistas, de hombre que sueñan todavía las utopías del espiritualismo predominando sobre las bestiales ansias de la materia. Esos idealistas han fracasado, porque la realidad es más poderosa, y su acción desquiciante echa por tierra las ilusiones más caramamente concebidas y propugnadas.

Un lustro anterior a la fecha en que se desencadenó la actual guerra mundial, saltó a la palestra de las especulaciones empíricas un grupo de idealistas, un grupo en donde el talento de varios países, representado por sus más preclaros científicos y hombres de letras, se puso a bordar en torno de la existencia de un mundo en paz.

El 4 de mayo de 1933, el Comité Permanente de Letras y Artes de la Sociedad de Naciones, se reunió en Madrid bajo la presidencia de Zulueta, por aquel entonces Ministro de Estado de la República. Asistieron Madame Curie, dos veces laureada con el premio Nobel; Julio Dantas, poeta portugués, el poeta francés Paul Valery; el filósofo italiano Francesco Orestano; el historiador alemán Wilhelm Pinder; el poeta Jules Romains; el doctor Ingles J.H.S. Haldane; la poetisa rumana Helena Vacarezco; el historiador austriaco Josef Strzygowski; el catedrático danés Viggob Brendal; el profesor rumano Georges Oprescu; el internacionalista francés H. Bennet; los españoles Salvador de Madariaga, Miguel de Unamuno, Gregorio Marañón y Fernando de los Ríos. Que sucedió en dicha junta de luminarias cuyo cerebro se movía al impulso del espiritualismo puro, del idealismo llevado hasta el fanatismo? Madame Curie, más práctica tal vez, declaró enfáticamente después de muchas deliberaciones en que los asistentes sostenían en que la inteligencia era la base primordial para la fraternización de los pueblos del mundo. "La inteligencia crea los progresos de la ciencia; pero es preciso no olvidar que en sí lleva los gérmenes de destrucción, todos ellos muy peligrosos" El tiempo vino a dar la razón a la ilustre colaboradora de Mr. Curie en el descubrimiento del "radium".

No obstante aquellas contundentes declaraciones que hablaban de un conocimiento aunque fuese aproximado de las tendencias destructivas del hombre, aquel grupo terminó sus deliberaciones con esta declaración. "El Comité Intelectual, reunido en Madrid, bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones, declara que el porvenir próximo de la civilización, desde todos sus aspectos, está estrechamente subordinado al mantenimiento de la paz general, y de las demás condiciones, especialmente las técnicas dependen de ella".

"El Comité declara que el porvenir de la cultura, incluso dentro de las unidades nacionales, está ligado, sobre todo, al desenvolvimiento de su elemento individual que a la vez depende de una organización moral y jurídica de la Humanidad y, además, que ha de procurarse limitar los medios de seleccionar a la juventud para que ocupen lugar preferente las inteligencias más privilegiadas."

La cultura y la paz, unidas por el núcleo de intelectuales y científicos a quienes se hace alusión antes, vinieron por tierra seis años después de su flamante declaración, porque un Hitler y un Mussolini, o bien un Hirohito, no sabían de más cultura ni de otros medios para extender sus dominios, que la voz aterradora de los cañones ni más camino para saciar sus ambiciones de poderío, que el pillaje y el exterminio.

Mientras la humanidad sigue debatiéndose en el drama sangriento que la ha tocado vivir por dos veces en el Siglo XX, los idealismos van cuesta abajo, dando sitio para que se entonen los más bárbaros apetitos, permitiendo (porque su impotencia no puede evitarlo) que joyas del arte, edificios milenarios que son el símbolo de otras civilizaciones menos positivistas, ruedan por tierra, para dejar campo abierto a los más bajos apetitos del poder y del imperialismo, para no evitar, porque sería imposible, que el mundo siga hundiéndose en la abyección y la miseria a medida que se suceden los cataclismos provocados por los poderosos.

Hay que Evitar la Maniobra Alemana

POR FRANCOIS DE VILLIERS

ALEMANIA ha sido derrotada militarmente, que es justamente lo que sus numerosos admiradores se negaban a admitir hace unos pocos años. Pero Alemania constituye hoy un peligro mayor que el que significaba en 1939 cuando estalló el conflicto que ha tenido al mundo ensangrentado durante cerca de seis eternos años.

Informadores enviados sobre el terreno para analizar la situación de espíritu de esos ejércitos derrotados han dado a conocer lo que está sucediendo, sobre todo con los muchachos

ñosa e impertinente les gana en el concepto de los soldados aliados. En pocas palabras, siguen creyendo en la superioridad del hombre ario y no han perdido la esperanza de que a la vuelta de unos años, de igual modo que Alemania se recuperó de la derrota del 18, se habrá recuperado de esta y se encontrará en condiciones de reanudar la experiencia trágica.

Y esto no es más que una parte del panorama cuyos trazos se dibujan con desgraciada claridad. El contraste en algunos casos resulta profundamente irritante. Sobre todo, porque responde al plan elaborado desde hace tiempo por los dirigentes nazis. Esa juventud alemana de la que hablábamos tiene aspecto perfectamente saludable; ha sido bien nutrida con los alimentos robados a los campesinos de Francia y el resto de Europa. Se encuentra por tanto en condiciones de evidente superioridad física con respecto a los muchachos de la misma edad de los demás países que han sufrido las máximas privaciones, muchos de los cuales han contraído enfermedades o taras de las que solo con grandes cuidados podrán librarse. De ese modo, la capacidad vital de Alemania en comparación con la de sus vencedores la pondrá en condiciones de actuar en su programa de revancha que desde ahora es el sueño de los discípulos de Hitler y de Rossemberg.

Pero aún hay más y más grave: la actitud de los alemanes que han permanecido fuera de Europa durante las hostilidades. Parece como si la consigna hubiera sido circulada hace tiempo. Se muestran unánimemente en asegurar que los monstruosos crímenes de los campos de concentración de Natzshau, de Buchenwald y de tantos otros, no son más que invenciones de la propaganda aliada. Y esas gentes tienen acceso a todas las clases de la sociedad del medio en el cual viven. Propagan esa especie entre las gentes de fácil convicción que durante mucho tiempo fueron admiradoras de Alemania y van haciendo un ambiente de conmiseración hacia los pobrecitos germanos, víctimas del odio de los "imperialismos" y bajo mano están organizando una campaña destinada a buscar por cuantos medios calumniosos encuentran a su alcance la disputa entre los que gracias a su unión han conseguido aplastar a la víbora nazi. Conviene no olvidar, a este respecto, que los dirigentes del nacional-socialismo han situado hace tiempo importantes sumas en las instituciones bancarias de diversos pueblos de Europa y de América, destinadas a fomentar la publicidad de sus puntos de vista si, como ha sucedido, las "invencibles armas" del III Reich, eran arrolladas por las fuerzas "inferiores" de los demócratas degenerados".

No hay que ser lince para observar los primeros pasos de esas campañas. Ya se habla de la necesidad de formar un cinturón de seguridad contra Rusia. Se escriben centenares y centenares de artículos para hacer creer al público que la conferencia de San Francisco ha sido un fracaso. Se vuelve a la vieja táctica que debiera estar más que desacreditada, de tildar de "rojo" y de comunista a todo aquel que no secunda esas campañas y que advierte del peligro alemán en la paz. El alemán, aislado, da la impresión de un hombre civilizado y correcto que saluda finamente en sociedad, que besa la mano a



de 15 a 20 años de edad. Se sienten orgullosos de haber intervenido en esta guerra al lado de los soldados del tercer Reich. Caminan hacia las bases de concentración lanzando como grito de desafío, ya que no canciones nazis, prohibidas por el alto mando aliado, las viejas canciones de la época de Bismark alusivas a la victoria prusiana de 1870. Han comenzado a deificar la figura del Fuehrer caído, según ellos al frente de sus leales en la Cancillería de la Wilhelmstrasse. Son seres deformados por la educación impartida en la Alemania nacional socialista que toman el trato humano de las fuerzas de ocupación de Alemania, como una prueba del respeto que su actitud desde-

Agencia de Publicaciones Marquez

ROPA, CALZADO Y NOVEDADES.

PANADERIA ANEXA

SUCURSAL EN RANCHERIA:

Calle Principal
con Abarrotes en General

Matriz: **MERCADO "EL BOLEO"**
SANTA ROSALIA, B. C.

Entre la Lumbre de la Política

¿UN SOLO CANDIDATO?

El 5 de mayo dijo en Puebla el Sr. Presidente. ¿qué esperan? y los desesperados esperanzados se avalanzaron sobre el tapete de la política pretendiendo hacer creer, pero ¿a quién? que cada uno de los grupos tenía en sus manos el pókar de la fortuna al que le guiña graciosamente el ojo doña Leonor.

Apenas un mes y medio más tarde y cuando el público cree que se inicia la batahola del carnaval cívico, y se levanta de ex-abrupto el telón de un escenario amplio y desolada aparece la figura risueña de un solo candidato.

¿Será verdad tanta simplicidad?

¿DE LA MISMA SOPA?

Las izquierdas y las derechas han encontrado, sin ponerse previamente de acuerdo, a su hombre y feliz coincidencia, un mismo hombre luce las dos facetas.

Se acabaron las ¿izquierdas? ¿Se acabaron las derechas? que de cierto andan revueltos? ¿En verdad son lo mismo los unos que los otros?

¿De veras son. o se hacen?

DE AQUI NO ME SALGO

Tras de muchos recordatorios hechos al General Cárdenas de su reciente renuncia, este insigne varón ha desvanecido los rumores sensacionalistas de quienes ya la tienen amarrada y sin embargo temen. aclarando que no ha renunciado y que no tiene por qué renunciar mientras siga siendo necesario.

Lo que para el buen entendido significa un no tengo razones porque irme. Ahora, si ustedes quieren, eso ya es otra cosa.

EL PARTIDO COMUNISTA SE DISCIPLINA

Otra vez este famoso partido dá muestras de tener un espíritu de conciliación, aunque sea a costa de olvidar lo que debe ser.

Su amor a la armonía es tan fuerte que extiende sus velas al viento, aun cuando la corriente lo jale hasta los pies de don Manuel Gómez Morín.

Con luchadores de este calibre no es de extrañar que a la Revolución se la haya comido el coyote, no obstante que muchos ingenuos le sigan quemando incienso, el incienso de la traición.

TOLEDANO Y LOS OTROS

El público se pregunta de qué color es el sazo con que amaneció hoy el Sr. Lic. Lombardo Toledano y los Patrones e Industriales, irreconciliables víctimas del líder, le dan su sensata protección: Toledano, tras de sincero arrepentimiento y en redención de sus culpas, ahora es un elemento de orden y de trabajo.

—El vigilante político nos pregunta: ¿Seguirá representando a los trabajadores?

“LA PRINCESA”

Frente a “LA PALMA”

Participa a todas las damas de buen gusto haber recibido un extenso surtido de

Medias de Seda

de las marcas más acreditadas a precios sin competencia
JUEGOS de vajillas de cristal y loza y otros muchos artículos

La Paz, Baja Cfa.

BASSOLS EN CAMINO

El Lic. Bassols da iniciado su precipitado viaje de Moscú a Tenochtitlán.

El aparente pretexto para venir se encuentra en el accidente que sufrió el Sr. Owmansky y en la trifulca parlamentaria de San Francisco, con pro y contra para la Hermana República Argentina.

La causa verdadera se puede encontrar en el hecho de que las izquierdas decapitadas demandan un Capitán con menos habilidades de las que han mostrado los que se disciplinan y pactan.

LOS MILLONARIOS

Otra vez la imprudente voz del imprudente Francisco J. Múgica ha sonado a latigazo en el no muy transparente ambiente de la alta política.

El viejo Constituyente expuso que los millonarios pretenden convertirse en Presidentes y como los Presidentes han de ser Revolucionarios, se viene a conclusión que los Revolucionarios son ahora los magnates de los millones.

Si hubiera todavía hombres que como Múgica se jugaran la carta salvando su dignidad, cuántos escabrosos malabarismos y de qué innúmeros subterfugios se hubiera librado la Revolución.

Al pan pan y al vino vino. Unico medio de rasgar la turbia administración pública donde se amasan los millones a nombre del proletariado.

La única forma de levantar al muerto, está en aplicarle el bisturí despiadado de una severa auto-crítica.

TEMISTOCLES.

PREFIERA USTED CERVEZA

Carta Blanca

(EXQUISITA)

LA MEJOR CERVEZA DE AMERICA

Distribuidores Exclusivos

CANSECO HNOS.

LA PAZ, B. C.

"UN DRAMA NUEVO"

YO desearía ver "Un drama Nuevo" otra vez. Sucedióme que por seguir la trama y el paso rápido de los personajes por la escena, no alcancé a gustar cumplidamente de la hermosura del diálogo, ni de la profundidad de las ideas. Posiblemente otros muchos espectadores hayan sentido lo mismo. Siendo una obra del siglo pasado, de corte muy español, resulta un drama nuevo porque, quizás sin sospecharlo, el autor echa mano de un recurso moderno, usual en el cine: la introspección, de tal suerte que asistimos al drama dentro del drama, palpamos la angustia, la duda, las pasiones de los personajes y luego los vemos correr la suerte de las circunstancias, tomar parte en aquellos actos que ya en su fuero interno han temido o han imaginado. Así es que la emoción se intensifica y la obra nos mantiene en suspenso, absortos en su desarrollo. Nada extraño pues que de momento el bello ropaje de las ideas pase inadvertido y que sólo queden en la mente chispazos ingeniosos, imágenes afortunadas, pensamientos profundos, apenas entrevistos. Vive el público las pasiones y tragedias de los actores y se posesiona tan intensamente del drama, coloreándolo a través de su propia sensibilidad y de su propia experiencia, de modo que cada espectador vive un drama propio sugerido por la representación.

Hablemos ahora de los intérpretes, entusiastas aficionados que se echaron a cuestras una pieza teatral que tiene alguna similitud con las obras maestras del genial dramaturgo inglés Shakespeare, y reconozcamos que lo hicieron muy bien y que merecen un sincero aplauso. Vaya nuestra felicitación para el infatigable director de escena, el culto Ingeniero don Rafael de la Cerda, y congratulémonos de haber presenciado un drama puesto con propiedad y buen gusto.

El personaje central, Yorik, desempeñado por José Raúl Corres sobresalió en todo momento. Del cómico entusiasta, ansioso de alcanzar la celebridad y consagrarse como trágico, lo vemos pasar al papel de marido atormentado por la duda y nos solidarizamos con su pena cuando aún inocente de su desdicha entra en el cuadro culminante del drama y soluciona, todavía dentro de la pesadilla, el amargo problema de su vida. Corres Calderón tiene una presencia agradable, dominio de sí mismo en la escena, gratas inflexiones en la voz y una memoria privilegiada. Le auguramos futuros éxitos en el arte teatral.

Solo hubiéramos deseado que su extremada juventud no fuera tan aparente e inoportuna en la obra, pues era un contraste su tipo juvenil y la trascendencia del papel. No bastó el maquillaje para borrar esta impresión.

Walton, o sea César Piñeda lo hizo muy bien. Véase en todo tiempo roído por la envidia y el despecho. Sus acciones correspondían a la mezquindad de su espíritu. Supo posesionarse del papel y aún el color de su tez, hábilmente logrado por Catalina Romero, destilaba, por decirlo así, la envidia. Tiene madera, y progresará en la escena si continúa actuando.

Porfirio C. Avena hizo un Shakespeare muy discreto y se ganó la simpatía del público, pues fué el amigo fiel y el personaje más humano de la obra. Que más puede decirse! Representar a Shakespeare y salir con bien es labor sobresaliente.

Nos pareció que Jesús Gibert R., no había perdido nunca el justo sentido de su papel. Atormentado por el remordimiento, juguete de su pasión, vacila y titubea durante todo el drama. Si fué porque así supo dar a su actuación un matiz de verosimilitud, muy bien logrado, y si se debió a falta de seguridad como piensan otros, de todas maneras daba la justa impresión de ser un muchacho inexperto arrastrado por un amor trágico destrozado por el remordimiento, incapaz de solucionar la tragedia que ha provocado.

Y como siempre, en el centro de éste torbellino de pasiones se destaca la figura grácil e ingenua de una joven que sufre intensamente porque ya no ama al hombre bueno que le dió nombre, posición, ascendido amor, respeto. Una lucha feroz destroza su corazón, y así la vemos en un acto dialogando con el amado como fuera de sí misma, desesperada por el giro trágico que han tomado los acontecimientos. Imposible exigir que una dama joven tan ingenua como Julia Romero alcance a profundizar la nota dramática de la obra. Por fortuna no ha sufrido todavía lo suficiente para saber siquiera medir el

dolor o expresarlo, pero su actuación es digna de aplauso porque el papel tan difícil lo desempeñó bastante bien.

Carlos Cortés que aparece como autor de la obra también pecó por exceso de juventud más no por otro motivo. Su escena con Rafael Castillo, traspunte, fué bien lograda y este último demostró soltura y facilidad.

La decoración muy adecuada gracias a Pompello Tello, el vestuario por Manuel Lucero y Alejandrina Cota no solo elegante sino suntuoso. En fin todos los detalles muy bien cuidados.

Hubo un fin de fiesta consistente en una Gavota que bailaron ocho señoritas de la Academia Salvatierra acompañadas al piano por el profesor Luis Peláez y la orquesta de don Luis González.

Este número fué muy gustado y el público aplaudió entusiastamente.

Josefina Meza y el profesor José María García bailaron en forma casi profesional y con verdadero buen gusto un vals vienés.

Así llegó a su término esta velada de arte y dicho sea en honor de los organizadores, que el público, muy satisfecho, no mostraba deseos de abandonar el salón. El Departamento Cultural debe sentirse orgulloso por el brillante éxito de su Cuadro Teatral y procurar seguir proporcionando a la sociedad pecaña educación y deleite por medio de estas jornadas artísticas.

Una Espectadora.

BANCO DEL PACIFICO S. A.

[BANCO DE DEPOSITO]

Capital:

\$ 3,000,000.00

Oficina Matriz:

HERMOSILLO, SON.

SUCURSALES

LA PAZ, B. C.

MEXICALI, B. C.

TIJUANA, B. C.

ENSENADA, B. C.

LOS MOCHIS, SIN.

NOGALES, SON.

AGUA PRIETA, SON.

MAGDALENA, SON.

C. OBREGON, SON.

GUAYMAS, SON.

AGENCIAS EN

Guasave, Sin.

Santa Ana, Son.

LA HERMANA MAYOR

Querida Juanita:

Qué curiosa coincidencia! Tu carta fué la primera que llegó a mi Luzón recién abierto para recibir las confidencias de quienes busquen consejo, o quizás consuelo, acudiendo a una Hermana Mayor que sea como una amiga comprensiva y sincera.

Me planteas tu caso y pides orientación. Contesto a través de esta Sección, porque tu pena es común a muchas y quizás lo que a ti te diga sirva a una que otra joven colocada en situación similar; y ahora entremos en materia:

Dices que un hombre "comprometido" (yo entiendo que es casado), se ha enamorado profundamente de ti: que tú no lo quieres, pero que te has acostumbrado a su compañía y a sus delicadas atenciones, y que desearías desligarte, más te detiene el temor de aparecer ante él como una coqueta y me confiesas que sin quererlo, le has dicho amarlo, te parece imposible dejarlo de ver. Dices también que así como es él, desearías un esposo, más que ni tú ni él nunca han pensado en la posibilidad de casarse.

Tu carta es una viva contradicción y mis ojos imparciales ven claramente lo que ha sucedido. Tú si le amas, aunque digas que no. El te desea, le gustas y te quiere, probablemente mucho, pero no quiere o no puede ofrecerte desbaratar su matrimonio para unirse a ti. Por qué? Es casi seguro que la tercera persona afectada, la esposa, sea buena y esté inocente de todo. Quizás haya hijos, tu no lo mencionas.

Podría seguirte dando detalles, pero es inútil, resulta innecesario. Estoy segura que tu has repasado una y mil veces, en el fondo de tu corazón, las circunstancias que concurren en el caso y que has contemplado más de una vez el rostro sin velo de la Verdad.

Yo la afirmaré una vez más ante ti, conminándote a no engañarte más y a no buscar pretextos ni disculpas que deformen los hechos o te justifiquen ante los demás, o ante tu propia conciencia. Te parecerá muy duro, pero a veces se requiere

re el cauterio. Yo te estimo y si pensaste que podría darte un buen consejo, he aquí mi opinión:

No finques tu casa sobre arenas movedizas, dice la sagrada palabra. Lo que debes hacer para más delante aspirar con legítimo derecho, al amor de un hombre bueno que te dé su nombre, te ampare y te quiera, es romper inmediatamente toda relación con esta persona que ahora ocupa tu pensamiento, a quien de veras quieres (de otro modo no te importaría lo que pensara de ti), pero que si entrar en tu vida definitivamente como amenaza hacerlo si en este momento que aún razones, no huyes e interpones distancia, arruinará tu porvenir a cambio de una falsa ilusión. Nunca serías feliz sabiendo que había abandonado su hogar, y que quizás seres inocentes reclaman su cariño y protección. Arranca la venda de tus ojos, sé valiente y sincera, redime tu error con ese gesto de honradez, y empieza una vida nueva que pasados los primeros meses de acerbo dolor será más amplia, más bella y prometedora, porque tendrás la satisfacción del deber cumplido. Eso dice tu amiga.—Adiós.

CELYA

Cooperación de
Miguel L. Cornejo

CON VEHEMENTES DESEOS PORQUE LA LABOR DE ESTA REVISTA, TENGA RESULTADOS EFECTIVOS EN FAVOR DEL PROGRESO MATERIAL E INTELECTUAL DE ESTE TERRITORIO

SUELA VIOSCA

Eterna

Higiénica y

Económica

OFICINAS Y FABRICA

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA

La Mujer en el Hogar

POR

JOEFINA MEZA OLMOS

EN el Gobierno del Hogar, hay condiciones principales para que sea perfecto, debe ser el orden y una escrupulosa limpieza por una mujer que tenga los merecimientos debidos para ser considerada como una ama de casa.

El orden es un factor esencial para la economía; hacer cada actividad a su tiempo y colocar cada cosa en su lugar trae ahorro de tiempo.

La ejecución rápida y perfecta del trabajo y el buen uso de las cosas proporciona comodidad.

Por desagradable que sea poner manos a la obra cuando todo está sucio y en desorden, hay que resolverse a la fatiga y emprender el trabajo que sea necesario. Una vez arreglado todo, el ama de casa hará que cada una de las personas que la rodean limpie y coloque las cosas que ocupa en su lugar, después de haberlas usado; con este procedimiento educará a los suyos y cuando haya conseguido su propósito será fácil tenerlo todo limpio y en orden.

Diariamente la mujer se levantará temprano; después de su aseo personal ordenará el trabajo del día en la casa; con esta distribución de tiempo y ocupaciones debe quedar incluido el aseo de cada individuo y niños que habitan en el hogar.

En los lugares cálidos la mujer dedicará parte de la tarde en cuidar el huerto y el jardín en compañía de los niños, y con su ayuda el cultivo del huerto y el jardín tendrá éxito; además es una ocupación útil y agradable, también forma en los niños hábitos de trabajo y se les forma el sentimiento de responsabilidad económica.

Hay otros trabajos que deben ser hechos durante la tarde, como es el de la costura. La mujer ordenada evitará tener que ocuparse en estas horas del día en el lavado de ropa o de pisos. Las tardes deben ser usadas en tareas que le permitan aparecer aseadas, alegres y descansadas. Además debe ser agradable a su esposo y a las personas amigas que la visiten.

El gasto en dinero que origina en la casa es también otro motivo de atención cuidadosa y parte del alma de la casa. La mujer necesita adquirir conocimientos que le permitan ordenar, ejecutar y dirigir todas las tareas que impone a una mujer en la vida del hogar, vida que debe ajustarse a los postulados del orden, economía, diligencia y alegría.

La educación de la mujer para una vida de responsabilidad y trabajo debe comenzar muy temprano para que pueda ejercitar su autoridad entre los catorce y diez y seis años.

COSAS UTILES PARA EL HOGAR

Mondar es: Quitar las cáscaras a las frutas y a las verduras.

Mechar es: Introducir pasas, almendras, trufas, chorizo, huevos cocidos, papas, jamón, etc., a un trozo de carne grande.

Gratinar es:

Meter al horno o poner a dos fuegos los platillos para que se forme la costra dorada.

La carne conserva su sabor y su jugo alimenticio cuando está asada.

Ablanda los alimentos el cocimiento y destruye los gérmenes peligrosos que pueden contener.

COMO PROBAR LOS HUEVOS FRESCOS

Póngase delante de la flama de una vela en un cuarto oscuro. Si el huevo está fresco el centro aparecerá claro.

También puede colocarse en una cacerola de agua fría: Si el huevo está fresco se hundirá. Un huevo fresco siempre tiene duro el cascarón.

Los huevos frescos (de no más de una semana de postura) son los mejores para servirse pasados por agua, estrellados en agua, en ponches, etc. Los huevos de un día de postura no se baten tan bien como los de tres días de puestos.

Los huevos frescos (nunca guardados) son satisfactorios para omeletes, revoltijo, merengue, etc.

PARA BATIR LAS CLARAS

Sepárense las claras de las yemas teniendo cuidado que no quede siquiera una pequeña partícula de yema con las claras. Ténganse los huevos a la temperatura de la habitación para obtener el máximo volumen. Las claras delgadas alcanzan mayor volumen al batirse que las gruesas.

MEDICIONES:

Para medir una fracción de taza de manteca llene la taza de agua, vacíe la cantidad que necesita tres, cuatro etc. y eche la manteca a cucharadas hasta que el agua que sobre en la taza llegue hasta el borde, en esta forma tendrá la cantidad de grasa que desee.

COMO LIMPIAR LA CARNE

Limpie la carne que haya comprado con un trapo de cocina húmedo, cúbrala perfectamente con un papel encerado y guárdela mientras la cocina, en la parte más fría que pueda o en el refrigerador, ya que así no pierde su sabor y sus vitaminas como la pierde al lavar.

Olivia Araiza

Comerciante al Mayoreo y Menudeo

COMPRA VENTA DE ARTICULOS
DE PRIMERA NECESIDAD

Mis Operaciones Mercantiles Tienden a
Beneficiar a los Consumidores

Costado norte del Mercado "EL BOLEO"

Santa Rosalía, B. C.

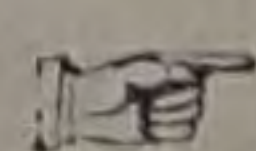
HOTEL CENTRAL

BELISARIO DOMINGUEZ Y 5 DE MAYO No. 2

RESTAURANT ANEXO

Cuando visite esta bella ciudad de La Paz, pregunte por nosotros, le daremos cómodo alojamiento y sabrosa comida por precio módico.

Un lugar especial para familias. --Venta de toda clase de refrescos, cerveza de todas marcas, bien refrigeradas, pollo, pavo, tacos, tamales, enchiladas, tostadas, etc.



ESPERAMOS SU VISITA

LUIS SALAS SOLERSI - PROPIETARIO

EL ENCUENTRO

POR
CHARLES PHILLIPE

EL la alcanzó y la pasó y, cándidamente se imaginó que solo tendría que detenerse ante una vidriera para que ella se acercara. No hizo nada de eso. Sencillamente siguió su camino.

Entonces decidió abordarla.

Estaba tan llena de malicia como en los últimos días. Pretendiendo sorpresa, dijo: Dios santo, me habían dicho que te habías muerto.

Inmediatamente se sintió lleno de resentimiento. Si se hubiera muerto ella habría seguido viviendo como si tal cosa.

Estaba elegantísima, pero no podía discernir si la capa de pieles que tenía era de astrakán, de conejo o de marta. No sabía nada de trajes. Se reprochaba el haberla hablado. Y de repente se sintió muy pequeño en su presencia.

Trató de ser jovial.

—Parece que te está yendo bien, le dijo.

—Así es. Tuviste razón en pedir el divorcio. Ha resultado un éxito.

Durante un momento caminó a su lado como un chiquillo. La seguía sin que ella lo alentara. Debía parecer uno de esos hombres que asedian, en actitud galante, a las mujeres que encuentran en la calle, cuando él le preguntó:

—Qué estás haciendo?

—Pues, ya lo ves, caminando.

Así llegaron hasta la plaza de la Bastilla. A la mitad de la cuadra, tenía él que cruzar a la derecha para llegar a la estación a esperar su tren. Hizo un movimiento hacia esa dirección. Ella señaló hacia la izquierda y dijo:

—Este es "mi" camino.

Se detuvo un instante en el momento de despedirse; quizás haciendo alarde de una buena educación. Podía alabarse de que él había corrido tras ella y que lo había desairado. Un café esta cerca; y fué para que no pudiera decir semejante cosa que le dijo:

—Si no tienes prisa, podríamos entrar a tomar algo.

Ella rió, pensó un instante y luego exclamó:

—Bueno! será divertido!

Entraron. Se sentaron frente a frente. Esperaron un aperitivo. Lo trajeron.

Entonces una cosa extraña sucedió! Para la mujer resultó algo inesperado. El hombre inmediatamente se encontró pronunciando la palabra que siempre decía al reunirse de nuevo con ella, después de una ausencia. Había tenido la costumbre, cuando llegaba de la oficina a las seis, de decir en cuanto la veía: y "bien?" "Con eso quería decir ¿que ha sucedido mientras no he estado aquí? Hacía ocho años desde que se habían visto.

—Y bien?

Nunca había empleado esa frase con otra mujer.

No pudo dejar de sonreírse y hacer un ligero movimiento de sorpresa, como quien oye algo muy familiar.

Luego ella a su vez tuvo su pequeña aventura en el mismo estilo.

Tenía la costumbre de inspeccionarlo de pies a cabeza, cuando él salía para rectificar los probables errores de su "toilette". Si ella no hubiera estado pendiente, habría salido siempre con un aspecto de trotamundos. A pesar suyo, lo miró y le dijo:

—Ya veo que no has aprendido a hacerte el nudo de la corbata todavía. Acércate y te lo arreglaré.

Rió. Es verdad. Llevaba el lazo de cualquier manera. Con mucho cuidado se lo arregló. El miró en el espejo del café y ella rió y dijo:

—Qué raro! Todavía me mortifica verte que sigues tan descuidado.

Después de esto, se borró el indefinible malestar que los hacía sentirse a sus anchas.

El le contó todo cuanto le había sucedido desde hacía o-

cho años, exactamente como en los tiempos pretéritos, tenía la costumbre de decirle, qué incidentes se habían presentado en el transcurso del día.

Se había vuelto a casar un año después del divorcio. Tenía dos hijos, el mayor de seis y el segundo de cinco. Seguía en el mismo puesto y vivía en Saint Mandé. Cuando la había encontrado, se dirigía a la estación de Vincennes a coger el tren. Todo eso le dijo y se dió cuenta que nada más le había ocurrido. Se calló.

De todos modos era extraño. Cuanto más la veía, más se convencía que no la había visto nunca. Cuando se casaron, creía que sus ojos eran azules. No podía comprender por qué después del divorcio, cuando pensaba en ella, los recordaba grises. Ojos bellos! verdaderamente eran bellos.

Podía uno asegurar que no era ninguna tonta. Compartió con ella todas estas observaciones y ella dijo riendo:

—Ves, nunca me comprendiste!

Se interesó en todo lo que había pasado, y deseando saber más a fondo, le preguntó:

—Cómo es tu mujer?

Después de un momento, le dijo:

—Quieres que te diga, Alicia? No hay sino una sola esposa, la primera. Si uno se vuelve a casar es para poder tener una casa e hijos.

Cuanta trizteza sintió al pronunciar estas palabras. Lo felices que hubieran podido ser, si ella lo hubiera querido.

Pensó y en voz alta dijo:

—Por que me hiciste esas jugarretas? Con extrañeza, pues él que la conocía, sabía y había observado con cuanta obstinación estaba decidida a romper y a nunca reconocerse en falta, ella le contestó suave y francamente.

—Qué podías esperar? Era ocho años menor que tú. Los jóvenes son siempre tontos.

Fué encantadora, como lo había sido en los primeros días de casada, cuando sentía el corazón lleno de bondad y podía apelar a sus buenos sentimientos.

—No me has dicho lo que has hecho durante estos años.

—Qué chiquillo eres, no quieras que te diga. Tú sabes lo difícil que es la vida para una mujer divorciada.

Luego dijo:—de todos modos es una tranquilidad para mi ver que estás bien de posición.

Eran como dos buenos amigos, sentados frente a frente en un café y muy tristes.

Ella se excusó.—No debes estar enfadado conmigo por haberte recibido mal. Mi dignidad estaba de por medio. En realidad, quizá hubiera sido mejor que yo persistiera en mi actitud. Cometimos ambos un error. Ahora vamos a sentirnos desgraciados cada vez que nos acordemos el uno del otro.

Quedaba poco tiempo para charlar. El reloj del café dió las siete y media. No queriendo acarrearle una contrariedad, le dijo:

—No te detengo, Pablo, tu mujer debe estar angustiada.

—Sí, pobre mujer y lo estaría más si pudiera leer mis pensamientos esta noche.

Se dieron un apretón de manos y se despidieron como dos amigos para quienes la vida ha sido cruel.

Manuel Gota Manríquez

Fábrica de Sodas y Aguas Gaseosas

LA FUENTE

Atiendo pedidos foráneos con prontitud

Mis Productos se Recomiendan Solos

Av. Fco. Sarabia N.º 42

Santa Rosalía, B. C.

A las últimas luces del día empezaron a llegar los dispersos, en pequeños grupos y a veces de uno en uno. Su estado era lastimoso y en la desolación de sus rostros huellas profundas habían dejado el miedo, la fatiga y la humillación. En estos casos de huir en montón es cuando en verdad se conoce el valor a lero valer y el temple de los espíritus. La inmensa mayoría sufre el contagio colectivo del miedo pánico y de todos se apodera una especie de locura que les da nuevas energías cuando parecían agotadas sus fuerzas. Por esto son de tanto mérito militar las retiradas en orden, sosteniendo la acometida del enemigo y dominando los impulsos vehementes y ciegos que les asaltan.



Aquella vez la derrota había sido aplastante. Sorprendidos a temprana hora en un campamento provisional, por exceso de confianza y por deficiencias de las avanzadas, no habían tenido tiempo de presentar organizada resistencia. Tras una breve lucha a tontas y a locas, los que no fueron heridos o muertos, huyeron en desorden sin cuidarse de los demás. Nadie gritó el desconcertante: ¡Sálvese el que pueda!, pero cada uno lo oyó dentro de sí, suscitado por el instinto de conservación.

Lo más grave de todo aquello era que no llegaba al pueblo ninguno de los jefes. Todos temían que hubiesen muerto en la lucha o caído prisioneros. El general Mariano Romero con toda actividad y montado en su caballo El Rey reunió precipitadamente tres guerrillas que tenía en Putla y envió órdenes violentas a los generales Galeana y Astudillo al inmediato pueblecito del Rosario para que acudieran con su gentes. Con todos ellos, unos quinientos soldados, pudo detener al día siguiente el avance del enemigo en la cuesta de mesones. Cuando el combate se generalizó y el éxito favorable estaba dudoso, llegó oportunamente el "mochito" Galeana con su endiablado caballería y atacando de flanco al enemigo lo puso en completa derrota haciéndolo retroceder hasta sus cuarteles de Pinotepa cerca de la costa. Ese mismo día fueron llegando a Putla, con algunos intervalos por estar muy crecidos los ríos de San Rafael, Copala y la Cuchara, el resto de los derrotados, pero hasta el tercero llegaron el general Fidel Baños con algunos de sus jefes y oficiales. Valiente y peleador con unos cuantos, pudo detener a los contrarios la mañana de la sorpresa dando tiempo a que escapara la mayor parte de los suyos, pero estaba en tal estado así como los que lo acompañaban, que no quiso llegar hasta el pueblo. Se quedaron a dormir y a reponerse en la hermosa hacienda de San Rafael, junto al río y entre bosques de pomarrosas, hermosa propiedad de un grande hombre, don Eucario González Maldonado. Este que vivía en el pueblo, acudió esa misma tarde y los atendió con su esplendidez y gentileza de gran señor.

A los cuatro días, habiendo regresado Galeana, y reunidos todos los derrotados, se pasó lista para apreciar las bajas y entonces pudo comprobarse que faltaban Pedro Valdés y su hijo Antonio, guerrilleros de gran valía y a los que por mal nombre denominaban Los Diablos. Estos dos individuos más parecían hermanos que padre e hijo. La diferencia de veinte años entre uno y otro no era fácil de apreciar. Altos, delgados, muy fuertes, de grandes ojos negros, espesas y cejijuntas cejas, pelo crespo y nariz afilada, tenían el tipo del moro en el cual la sangre árabe da esbeltez y armonía, así como fiereza y decisión. Eran el producto meztizo del cruzamiento de un español asturiano y de una negra de la Costa Chica de Guerrero. Siempre andaban juntos y nunca quisieron separarse ni en los actos de servicio. A pesar de su aparente hosquedad los unía un amor muy grande. Habían organizado y mandaban una guerrilla de unos treinta o cuarenta hombres de gente bien escogida y de toda su confianza. Para exploraciones y reconocimientos no tenían igual y en los combates era formidable su empuje e irresistibles sus acometidas. Sobre decir que eran maravillosos tiradores y casi nunca erraban un tiro. Cierta vez, en estrecha cañada, agazapados ambos detrás de un peñasco, detuvieron una columna de caballería, causándole bajas por el cincuenta por ciento eran tan hábiles y resistentes que en una sola noche, por oscura que fuese, se trasladaban de un lugar a otro, recorriendo quince o veinte leguas por veredas que solo ellos conocían o bien a rumbo y "tanteada" a través de bosques imponentes y de inmensas serranías. Cuando estaban solos platicaban con animación y hasta se les veía reír, pero con todos los demás eran excesivamente reservados y no tenían intimidad con nadie. A veces dispersaban toda su gente y ellos dos desaparecían también sin que nadie pudiese saber donde iban. Al

Con los Ojos

cabo de varios días se presentaban, ya solos o acompañados de todos los de su guerrilla, pero con abundante parque, armas nuevas, caballos y hasta dinero, entregándolo todo a su inmediato superior. Por su extraordinaria actividad, por el huzco misterio en que se envolvían, y por la circunstancia de desaparecer y presentarse de súbito en lugares bien distantes uno de otro y porque nunca habían sido heridos, toda la gente los veía con respeto y desconfianza, atribuyéndoles poderes extraordinarios. Tal vez por esto a ambos les decían Los Diablos pues entre la gente humilde así denominan a los individuos que tienen "pauto" con el diablo.

Sobra decir que tanto Romero, como Baños, Galeana y Astudillo teníanlos en grande estimación. Además de sus extraordinarias facultades de guerrilleros proporcionaban siempre magníficas informaciones sobre los elementos del enemigo y los movimientos que este hacía. Eran popularísimos y temidos en cuanta ranchería había por toda la región, así es que de todas partes si no les enviaban informaciones relativamente fácil les era adquirirlas.

Al campamento de Baños habían llegado horas antes de ser atacado, de manera que no habían tenido tiempo, por exceso de fatiga de tomar sus precauciones pues los dos Valdés, lo mismo que sus treinta hombres jamás se confiaban de nadie y eran gente de iniciativa. Tal cosa la ignoraban en el pueblo y por tanto no podían explicarse que estando Los Diablos con las fuerzas de Baños, a inmediaciones del cerro de La Campana, hubiesen sido sorprendidos por los carrancistas. Esto fue debido a que no los atacaron por el lado de la costa sino por el opuesto, de la alta sierra de Itundujía para lo cual habían tenido necesidad de dar un enorme rodeo, hasta las faldas del imponente y misterioso Yucucasa, metiéndose audazmente entre las fuerzas de la tercera brigada de Itundujía y la brigada de Baños para caer sobre ésta.

La tarde del día que regresara Galeana, estaban sentados en una banca del Jardín, frente al Palacio Municipal, el general Romero y otros varios militares cuando se presentó Antonio Valdés, el Diablero chico, pero en tal estado que a todos sorprendió. No era el muchacho esbelto y airoso, de mirada firme y paso seguro que siempre se movía con soltura y garbo. Era un individuo completamente agobiado, con la ropa hecha girones y con grandes manchas, en uno de los hombros y en el pecho, de sangre ennegrecida después de varios días. Su mirar era incierto, iba encorvado, le temblaban las manos y ondulaba al andar. El máuser le colgaba del hombro como si fuera a desprenderse, resbalando la correa por sus hombros caídos. Se detuvo frente a sus jefes y con lentitud alzó la mano derecha esbozando torpemente un saludo militar.

—¿Qué sucede contigo, Antonio? ¿Dónde está tu tata? Todos estábamos temiendo que los hubiesen matado—le dijo el general Romero.

Antonio no contestó. Se quedó viendo al suelo con extraña vaguedad y después de rato movió la cabeza. Intento hablar algo y solo vieron que movía las quijadas, entreabría los labios produciendo un murmullo que terminó en un mugido. Todos se quedaron sorprendidos y ansiosamente lo rodearon buscando alguna herida que en tal estado lo pusiera. Antonio así lo comprendió pues haciendo un grande esfuerzo dijo con mucho trabajo, tartamudeando:

—No... no... ten... go... na... na... da...

—¿Hambre?—preguntaron varios.

Manuel Baños y un asistente de Romero a quien decían El Tigre, corrieron a la tienda de don Manuel en el portal de la esquina opuesta del jardín, a traer algunas tortas de pan, sardinas y chorizos, pero Antonio movió la cabeza, indicando que no quería aquello. Entonces le dieron un vasito de cognac y con mano temblorosa que hacía derramar el líquido, lo bebió

Abiertos

POR EL ING.

RAFAEL DE LA CERDA

lentamente, con dificultad, como si estuviese anginas. Después de limpiarse la boca con el dorso de la mano, se descolgó el rifle. Con lentitud y no poca dificultad se sentó en el suelo haciendo rolo la destrozada cobija, que no era la suya, y que le servía de cojín en el hombro para amortiguar la presión y el rozamiento de la correa del rifle. Todos le veían con ansiedad y como la banca estaba inmediata, en ella se sentaron Romero, el coronel Servín, don Eucario y otra persona tal vez el que escribe estas líneas. Buen rato permaneció Antonio sin quitar la vista del suelo como obsesionado con un objeto que veía con toda claridad y examinaba en sus más mínimos detalles, tal vez con horror muy grande por las contracciones dolorosas que su rostro reflejaba. Aceptó otro vasito de cognac y ensanguina un cigarro que se puso a fumar afanosamente. Todos callaban y eran ya bastante los curiosos que a su derredor habían formado un círculo que se iba estrechando. Haciendo Antonio un esfuerzo, dijo:

—Yo quiero... hablar con ustedes... nomás—y señaló con su izquierda a los que estaban en la banca.

Entraron al municipio con él, cerraron las puertas y en el salón de cabildos oyeron espantados lo siguiente, que no pongo aquí al pie de la letra porque un largo tartamudeo haría fatigosa la relación.

Después del ataque por sorpresa y de haberse batido padre e hijo contra los numerosos enemigos que por todos lados los acosaban, una carga de caballería abrió brecha entre los suyos y separó a uno de otro. Antonio fué retirándose entre el bosque inmediato derribando un hombre por cada tiro hasta que pudo alejarse lo suficiente suponiendo que su padre y todos los suyos, con excepción de los que hubiesen caído muertos o heridos, ya se habrían retirado. Lo que más le preocupaba era que su padre hubiese escapado y por esta causa no se retiró muy lejos del campo de batalla hasta que amaneció. Toda esa mañana anduvo rondando por allí cerca cazando a los soldados que se apartaban un poco, pero siempre con la esperanza de ver o de encontrar a su progenitor. Varias veces se acercó lo suficiente para darse cuenta de que los vencedores no eran muchos debido a que la mayoría siguió en persecución de los fugitivos. Como los tiros que Antonio disparaba siempre ocasionaban una víctima entre los enemigos, éstos organizaron una batida en forma sobre amplia extensión del bosque y Antonio tuvo que internarse con dirección a la sierra de Itundujia. Sin tomar ninguna vereda ni camino, atravesando los bosques con el instinto y habilidad de los grandes felinos, le dio vuelta al cónico cerro de La Campana por el lado de Itundujia, derivando después a la izquierda por lo más espeso del bosque y por lugares donde nadie transitaba por ser muchas las fieras y el ganado cimarrón al que denominan "alzado". Eran como las diez de la mañana cuando cruzó un pequeño arroyo de agua fría que bajaba de la sierra. Encendió una pequeña lumbre y mientras los tizones se hacían brazas se bañó en una poza. Comió luego unas tortillas recalentadas con un pedazo de tazajo que en pequeña red traía a la espalda y emprendió de nuevo el camino por el oscuro y silencioso bosque. La luz del medio día que en la costa es de una intensidad abrasadora, apenas entraba a través de los altos follajes en pequeños redondeles que bailaban sobre el musgo mojado y sobre la muerta hojarasca. De improviso sintió que le sopla a sobre la nuca un aire frío y toda la piel se le granuló en ondas de pavor. Empuñó el rifle que siempre llevaba con un cartucho en la recámara, aparte de los del cargador, y vio ansiosamente por todos lados, sin distinguir nada. Cautelosamente siguió andando pedaleando a los pocos pasos la onda helada, como soplo de muerte, lo envolvió de arriba a abajo, deteniéndolo de golpe. Entonces vio que un enorme toro negro cimarrón, con una cola tan larga que casi arrastraba las puntas por el suelo, iba cruzando como a sesenta metros de él, con las orejas hacia adelante y en actitud de embestir. Era uno de aquellos animales que solían encontrarse en esos lugares, más peligrosos que los mismos tigres

por su fiereza y acometividad. Hábilmente, sin hacer el menor ruido y casi a gatas, se deslizó hasta colocarse detrás del grueso tronco de una encina y de allí pudo ver que el toro, después de un rápido cabereo, se avalanzó de improviso, embistiendo sobre un objeto que no podía ver por impedírselo las grandes hojas de un tarabundín al que llaman "huichicata". El toro embestía con tal ímpetu que pedazos de césped con terrores mojados arrojaba para atrás. Movido de curiosidad se juntó al suelo hasta otro árbol, pudiendo distinguir que la fiera embestía y daba grandes cornadas sobre el cadáver de un hombre colgado de una rama, cuyos pies apenas se levantaban del suelo como veinte centímetros. A cada derrote del toro el cadáver del ahorcado oscilaba fatídicamente, con balanceos espantosos. Pero la camisa color de rosa con rayas azules y los pantalones de mezclilla lo llevaron a la horrenda sospecha de que aquel ahorcado podía ser su padre. En ese mismo momento el toro ensartaba al muerto por el estómago y después de sacudirlo se llevaba enredados en uno de los cuernos los intestinos del difunto. Antonio dió un rugido semejante al de una fiera y echó a correr frente al toro. Este, sorprendido, rápidamente dió media vuelta y se quedó viéndolo con la cabeza erguida, tal vez con sorpresa, quizá con espanto. Antonio levantó su rifle y apuntando a la fiera con una bala de máuser en la frente lo hizo dar un salto y después de algunos pasos vacilantes caer muerto. Se acercó ansiosamente, detuvo el movimiento de péndulo del ahorcado y con inmenso dolor y con horror infinito vió que era su mismo padre. Buen rato se quedó sin saber qué hacer. Después de convencerse de que era un toro en realidad de carne y hueso, y que estaba bien muerto, se arrancó a tirones pedazos de su misma camisa y en ellos recogió con uncioso respeto, del suelo y de los cuernos, los tristes y profanados despojos del autor de sus días, haciendo con ellos un "quimil," luego se acercó al cadáver. Con el brazo izquierdo, lo levantó por la cintura, con la derecha cortó la soga, que endurecida por la humedad presentó mucha resistencia. Cayó la cara del cadáver de su padre sobre su hombro, tiró el cuchillo, lo abrazó contra su pecho y se puso a llorar con el desconsuelo de un niño abandonado. Suave y amorosamente, sollozando en acorde con el rumor del bosque, en el suelo lo tendió sobre su humilde cobija. Con el marrazo que llevaba al cinto cavó un sepulcro en aquella suave tierra húmeda y ya al caer la tarde, después de enterrarlo cubriéndole la cara con su gabán o "casqueme", se puso a labrar una pequeña cruz con partes de la rama donde lo ahorcaran. Clavó el marrazo en el suelo hacia la cabeza del muerto y en el cubo de enchufe insertó la pequeña cruz. Reunió varias florecillas que regó sobre la tierra removida y puesto de rodillas a los pies de aquel solitario sepulcro se puso a rezar, ya tartamudeando, las humildes oraciones que con mucha dificultad recordaba. "Y lo dejó allí, solito para siempre!"

Después de referir esta tremenda historia Antonio dijo que—quería estar solo. Lo llevaron al cuartel y le señalaron un cuarto separado, entrecerrando la puerta y ordenando al jefe de día que no lo molestaran, ni mucho menos dejase entrar a nadie. A la mañana siguiente como no diera señales de vida los generales Romero, Galeana y Baños se decidieron a entrar.

Cuatro: Antonio estaba bien muerto en un rincón de la pieza, sentado en el suelo, con las manos junto al pecho y los antebrazos sobre las rodillas. Había puesto el sombrero a un lado, junto al rifle, y recargaba la cabeza en el ángulo de las dos paredes. Tenía la boca contraída y los ojos desmesuradamente abiertos, pero con una mirada tan espantosa, quizá por la horrible escena que en el fondo quedara fotografiada, que todos se descubrieron, retrocediendo un poco. Entonces Galeana se le acercó y le dijo con sencilla grandeza:

—Que Dios te perdone, hermano y a tu padre también. Cierra estos ojos—añadió bajándole los párpados—para que puedas gozar de la gloria de Dios. Has muerto... por amor al que te dió la vida, y Dios ya está contigo.

Raf. de la Cerda

DE PASO

LUIS ROSADO VEGA

Moría, y yo la dije: Dios te guarde,
y la guardó en la estrella de la tarde,

Cayó una flor sobre un estuario lleno
de cieno, . . . y bajó el sol y radió el cieno.

Estoy solo, tan solo que hasta creo
que viéndome al espejo no me veo.

Siempre es buena la herida, . . . es fé y aliento,
en el árbol la poda es crecimiento.

Amor es ciego, dicen, y yo digo
que por eso tiene algo de mendigo.

Murió el amor, y cantas! . . . bien que cantes
aunque ya nó como cantabas antes.

Dices que me quisiste, . . . eso no es cierto,
si me hubieses querido hubieses muerto

Se deshoja la flor y de igual modo
todo en la Vida se deshoja, . . . todo!

¿Por qué cierran los brazos a los muertos? . . .
mejor fuera dejárselos abiertos.

Bebamos, aunque al fin de la jornada
no quede en nuestros vasos, nada, . . . nada!

Te digo en tanto que la pena arrostró:
te han besado, . . . ¡qué hermoso está tu rostro!

Hay borrones que son más expresivos
a veces, que los puntos suspensivos

Todo en la Vida se liquida y paga,
con el remordimiento o con la llaga

No es lo malo la herida que al fin cesa,
lo malo es, sí, la cicatriz que deja.

Brota la sangre de la arteria rota,
te he abierto el corazón y ni eso brota!

Desgarra más, desgarra más, . . . desgarra,
pero no puedes más, . . . te falta garra.

No me culpes, no sabe a donde arroja
el huracán la desprendida hoja.

Sísifo del amor, tu amor me atrae,
y aunque siempre lo elevo, siempre cae.

¡Oh, vino del amor que santo alabo,
mientras te bebo más, menos acabo!

Me das tu amor a gotas, y no notas
que al amor le repugna el cuenta-gotas

Dicen que el mejor tiempo es el pasado,
luego es mejor que amar, haber amado.

Mujer para mi mal ya no hay remedio,
no me enfermó el amor, me enfermó el tedio.

Dáte si te has de dar, . . . la primavera
florece desde luego, . . . nunca espera.

¡Qué triste compañera es nuestra pena,
pero lo es mucho más la pena ajena!

Pasó hambre y sed, no se dobló ni al hierro
hasta morir con el, . . . ¡era su perro!

Lloras, por el amor que tu mismo ignoras,
¿por qué será que sin embargo lloras? . . .

A Dios reclamas tu dolor sin nombre,
y Dios no hizo el dolor, sino fué el hombre.

Pasó el amor muy cerca de tu puerta,
y a tu casa no entró, . . . no estaba abierta.

Sencillo es el pecar, mas no es sencillo
dar al pecado exaltación y brillo

¿El amor? . . . una extraña paradoja,
lo que más quiere es lo que más deshoja.

La Paz B.C. junio de 1945.

LA VOZ DE RETRATO

ANTONIO MACHADO

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
y un huerto claro donde madura un limonero;
mi juventud veinte años en tierra de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero

Ni un seductor Mañanaro, ni Bradomín he sido
—ya conocéis mi torpe aliño indumentario—
más recibí la flecha que me asignó Cupido,
y amé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura y en la moderna estética,
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
más no amo los afeites de la actual cosmética,
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna;
a distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente entre las voces, una

¿Soy clasico o romántico? . . . No sé. Dejar quisiera
mi verso como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera,
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo
—quien habla sólo espera hablar con Dios un día—
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la humanidad

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito;
a mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho donde yago

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

La NENA

ESTHER G. DE MARQUEZ

A la Sra. Carolina E. de Múgica

En los labios balbucientes
de la niña tierna y tímida,
juguetea alegremente
su sonrisa,
su sonrisa dulce y pura,
de su almita
de mujer.

Es la cándida sonrisa
que en su rostro se revela
como un alba,
como el alba ténue y bella
que en el cielo
prende rosas por doquiera,
cuando empieza a amanecer.

Cómo cuaja en esos labios
el anuncio de la vida,
y el anhelo
de su alma sensitiva,
alma que ha de ser consoladora
del dolor y la desdicha;
al fin al a de mujer!

La Paz, junio de 1945.

LOS POETAS

Este canto simbólico de una estirpe del espíritu, como el cantar del gallo, renace en todas las auroras de las culturas con un anhelo de renovaciones en la redondez de un mundo integral. Desde que el navegante mediterráneo traspuso la línea ecuatorial, el nacionalismo dejó de ser una razón de Estado y surge el alba demócrata del fondo de la Atlántida dormida, que el cantar del gallo despierta al sol virgen de los continentes libres.

El concepto científico de Colón y el concepto político de Bolívar deben fijar las normas de nuestra conducta intercontinental.

Dedico este poema a todos los pueblos americanos que luchan para el retorno a la unidad continental y que colaboran en la creación de una verdadera independencia en un mundo nuevo.

Percy Gibson.

México, Diciembre 31 de 1944.

SIMBOLOS DE RAZA EL GALLO

Es el gallo español,
su abolengo de cepa castellana,
su canto fanfarrón lleno de sol. . .

Su cresta altiva y grana,
como lengua de fuego,
de la cálida tierra
del vino, las manolas y la guerra. . .

Español es el reluciente juego
de colores que ostenta su plumaje,
y español es su garbo y su coraje.

Es un señor de fuste y de copete
muy digno de blasón, torres y almenas,
caballero esforzado que acomete,
el gallo es un peligro y un azote,
pues ardiente circula por sus venas
la bravura del Cid y Don Quijote.

Por su viejo corral
se pasea triunfal,
como por sus dominios un feudal
sanguinario señor de horca y cuchilla,
y su voz engolada,
firme de heroicidad y bien timbrada,
es resonante cual
la de un añejo hidalgo de Castilla,
bajo las amplias bóvedas en salas
de almenada casona medioeval.

Con la sedosa pluma de sus alas
su bizarra figura
vanidoso engalana,
como con una capa bejarana
un noble su arrogante estatura,
vuelto el revés de grana
sobre la tela oscura.

Madrugador y viejo castellano
es generoso, patriarcal y humano.
En su aldeana huerta
de enmohecida y desgoznada puerta
lanza al orto del sol dianas marciales,
bajo el fresco verdor de los parrales,
y revolviendo el polvo altivo llama
a su frívola dama.

a quien defiende y ama.
¿Y el gallo de pelea?
cuando pelea en sus estacas brilla
cual su mejor presea
la acerada cuchilla
como una hoja cortante de Sevilla.

El indómito orgullo de su raza
el combate glorial jamás rechaza
y su pujanza muestra
cuando salta gallardo a la palestra.

Después sobre la arena, sin espanto,
ve un sangriento cadáver, y triunfante
lanza al viento que gime la vibrante,
la guerrera fanfarria de su canto. . .
Sus plumas, sus espuelas y su cresta
ostentan sangre heroica que el sol baña,
así el Cid Campeador, gloria de España,
en un rancio romance de la gesta.

Tiene el talento fiero,
el reto en las miradas altaneras
y la balandronada
de todo un atronado caballero
de bruñidas espuelas bullangueras
y de capa y espada.

El gallo es un apuesto
caballero del ánimo dispuesto
siempre a los amoríos y a la gresca:
Ante una bella de corral, galante
se arma y con corrección caballeresca,
en un rodeo airoso y elegante,
con audacia garbosa y donjuanesca
la dice no sé que cosas, amante. . .

Mas ¡ay! de quien tuviere la osadía
de poner sus miradas imprudente
en tan alta señora, que el sabría
sañudo castigar al insolente,
porque en el gallo arde aún la llama
que alentó el corazón del que moría
por su credo, por su honra y por su dama.

De aquel clásico tipo que sabía
hacerse amar con la galantería
y hacerse respetar con la tizona,
tipo de enamorado y de guerrero,
sentimental y cruel, galante y fiero,
original, que aunaba en su persona
la discreción, la audacia,
la rudeza y la gracia.

Que era despreciativo y que era amable,
y generoso así como implacable,
liberal y tirano,
y al par caritativo e inhumano. . .

Así el gallo soberbio y cortesano,
que aúna la maldad a la nobleza,
tipo de la más pura aristocracia
y de alma primitiva, tiene ese algo
mezcla de villanía y gentileza,
simboliza en compleja ideosincracia
al torvo inquisidor y al noble hidalgo,
al que mata con fé para rezar
y al que reza con fé para matar.

Al fraile que atormenta atrabiliario
estrujando colérico el rosario
con la nervuda mano descarnada,
y al meznadero hercúleo que reza
apoyando contrito la cabeza
sobre la cruz del puño de su espada.

El gallo en el corral, es su apostura
gentil, correcto, todo galanura
y sin afectación en la manera. . .

Entra en la lid heroico, altivo el porte,
provocador, sereno y la faz fiera,
cuando está con su dama es un tronera:
irreprochable tipo de la corte,
valiente espadachín, buen calavera,
como los de esa edad brava y florida,
que une la luz, el sueño y el encanto
a la sombra, la sangre y el espanto,
y la muerte a la vida.

Al hondo poeta vernacular Luis Rosado Vega,
en la comunión de espíritu.

Percy Gibson.

Ecós de una Exposición

*"Van nuestros ojos gràvidos de llanto,
y sin embargo, una flor nos hace sonreír"*

GABRIELA MISTRAL

SI la belleza es un don divino y la facultad de percibirla hasta en las cosas más humildes o escondidas es una varita mágica, una virtud que no trae aparejada una maldición como le pasaba al rey Midas, del cuento, que trocaba en oro cuanto su mano tocaba. Las personas sensibles a la belleza del color y la forma tienden un sutilísimo cendal de oro sobre todo lo que sus ojos contemplan y lo disfrutan a su sabor; es el placer más sencillo, más íntimo, más inocente.



Satisfacción que se hace profunda y todavía más grata cuando son nuestras manos pecadoras las que han creado algo de esa belleza y cuando día a día esperamos su perfecta eclosión, favoreciéndola y estimulándola con nuestros cuidados, con la ayuda generosa y gratuita de la madre naturaleza que nos proporciona tierra fértil, sol, agua y aire milagrosos. Qué pena no se olvida o se mitiga cuando entregadas a las labores del jardín sembramos aquí, podemos allá, proporcionamos sustento y abrigo a las plantitas que más adelante nos recrearán con sus fragantes capullos? Cuántos pensamientos filosóficos acuden a la cabeza, cuánta conformidad con las alternativas de esta vida tan contrastada y amarga; cuan vivo el deseo de compartir generosamente con nuestros prójimos los dones abundantes y bellos que tan inmerecidamente se nos prodigan.

La Exposición de Floricultura auspiciada por la Sociedad "Amigos de la Flor," tuvo como preámbulo un hermoso programa literario musical, que en otras partes no se acostumbra en esta clase de fiestas, pero que consideramos necesario por ser la primera exhibición de esta índole que se hacía en La Paz, y por desear la directiva rendir homenaje a la Flor Territorial (la pitahaya). Fué un éxito completo. El ambiente era propicio. El concurso para elegir la flor, símbolo del terruño, había sido reñido y lleno de poesía. Desde el extremo norte hasta el sur llovieron opiniones, pensamientos llenos de cariño y agradecimiento dedicados a una u otra flor de las que alegran los campos californianos, aparentemente tan estériles.

Palo de Arco, datilillo, mariola, pitahaya, cacalosúchil... todas estuvieron presentes en la mente y el corazón de los paisanos. Santa Rosalía envió centenares de votos a favor de la silvestre pasionaria. Pero más de un millar recordaron la pitahaya, flor precursora de ópimos frutos para nuestros paupérrimos ancestros; flor huraña, adoradora del sol, defendida por los brazos espinosos del pitahayo, prendida como una corona en lo más alto del tronco como si arqueros celestiales hubieranse entretenido en clavarla ahí, inaccesible, erizada de púas, jugosa y fresca por dentro, bella por la transparencia y color de su pulpa, semejante a los frutos que describe Aladino en el Jardín de las Maravillas, que remedaban piedras preciosas.



Fué pues electa reina de los cármes californianos y así la vimos entronizada, por voluntad popular, en el amplio salón de Actos del Casino Militar, presidiendo el derroche de colores y perfumes de su florida corte.

Para ella los versos del Lic. Manuel Torre, dichos por la jovencita Irene Fiol y la canción "Flor de Pitahaya" cantada por el joven Adalberto Nava.

Abrió el programa un magnífico discurso pronunciado por el Lic. Torre. Relató una leyenda muy hermosa y sugerente. Pendiente de sus labios mantuvo al auditorio durante varios minutos y al terminar fué premiado con una merecida ovación.

"Sembrando" de M. R. Blanco Belmonte, fué admirablemente declamado por la señorita Alicia Villela. Otra poesía de la señorita Gloria Rosado intitulada "Pasionaria" fué recitada por la señorita Irene Fiol. Ambas gustaron mucho.

La declaratoria de la Flor Territorial fué hecha por el Lic. Abel Camacho Guerrero. Su palabra, galana y fácil mereció también el aplauso de la concurrencia. Y finalizó el programa con un vals arrullador, "Costa Azul" del maestro Luis Peláez, que debería ser el "Himno Regional" de la Península.

Abriéronse luego las puertas de la Exposición y vimos des-

Josefa Estrada de Osuna

ABARROTES, LOZA ESMALTADA Y CALZADO

LA TIENDA MEJOR SURTIDA EN EL BARRIO ESTE DE LA CIUDAD

Esquina 16 de Septiembre e Ignacio Ramírez S. N.

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA

de Floricultura

filas por ahí a casi toda La Paz, pues corrió la voz de que era un espectáculo inusitado. Durante el transcurso del día siguieron visitándola y fueron sumamente gratos para las organizadoras los comentarios de los asistentes.

Cuánta belleza ignorada, oculta en los humildes jardines paceños! Cuánto amor a las flores, manifestado por los expositores de variados y hermosos ejemplares. Cuánta gracia y buen gusto en los arreglos florales confeccionados por las damas pertenecientes a la agrupación. Resultaría prolijo enumerar los



primeros premios, las menciones honoríficas, glosar, siquiera el cálido entusiasmo de los visitantes. Y no sólo hubo rosas, claveles, azucenas, lirios rojos, plantas raras, curiosas cactáceas, palmas hermosas; se exhibieron también los magníficos tomates y doradas espigas cultivados en los terrenos de "Las Garzas" por los señores Del Río, Mena e Iturbide.

Los jurados, señoras Soledad Alvarez de los Cobos, Blanca J. de Iturbide, José Torre y M. Correa Colorado, don Ignacio

del Río, vieron en no pocos aprietos para discernir los premios. Únicamente diremos que el mayor número de primeros lugares correspondió a la señora Josefina R. de Carballo, siguiéndola doña Beatriz M. Vda. de Cerdio, doña Juana O. de Navarro, doña Sofía R. Vda. de Acevedo; en fin fueron numerosos los triunfadores y muy merecidas las distinciones. Los grabados que ilustran estas líneas corresponden a diversos aspectos del salón, fotografiados por el joven Roy Thizpen, de la Armada Norteamericana, quien tuvo esa delicada atención para el Comité Organizador.

El internado para Señoritas, el de Varones, los Boy Scouts y algunos elementos de tropa contribuyeron a guardar el orden y atender al público con toda cortesía, dando así un bonito ejemplo de civismo. A todos les estamos muy agradecidos.

Nuestro grupo, "Amigos de la Flor" seguirá trabajando por embellecer La Paz y el Territorio mediante el cultivo de los jardines, plantaciones de árboles y arbustos ornamentales. Tenemos un amplísimo e interesante programa que desarrollar y esperamos que si nuestras actividades se ven siempre secundadas, como la "Exposición Floral" por el público en general, muy pronto obtendremos resultados que alegrarán los ojos y levantarán el espíritu de los californianos y sus huéspedes, que aman este girón de tierra como si fuera el solar natal.

Carolina E. de Música.

Manuel Wong

Constante existencia en un extenso surtido de abarrotes

CALLES: Puerto y 16 de Septiembre
LA PAZ, B. C.

ESTUDIO FOTOGRAFICO "UNZON"

Para los aficionados a la fotografía, servicio eficaz de revelado con los mejores materiales "KODAK". Atiendo pedidos foráneos con protitud, garantizando esmero y limpieza en los trabajos. --Tengo un amplio surtido de Refacciones para Radios.

CALLE 5a. No. 42.

—X—X—

SANTA ROSALIA, B. C.

Confesiones de un cazador de Fantasma

HARRY Price, Secretario General del Instituto Británico de "Investigaciones Psíquicas", y del cual fué uno de sus principales iniciadores, acaba de publicar un volumen muy interesante sobre los resultados de treinta años de observación consagrados a lo sobrenatural.

Muy vivo y perspicaz, dotado de uno de los espíritus más escépticos, Price no podría creer ciegamente en sus fenómenos del espiritismo. Sin embargo, él ha asistido a menudo a sesiones de esta naturaleza, algunas veces improvisadas. Una de ellas, fué por ejemplo la que se verificó al día siguiente de la catástrofe del dirigible inglés R-101, en la cual "apareció" el espíritu de una de las víctimas, el lugarteniente Irwin. Este reveló su presencia a través de la médium en trance, miss Garret, que no sabía nada de aviación ni de mecánica. Ahora bien, después de haber entrado en estado de gran excitación, miss Garret dió a conocer, hasta con el menor detalle técnico, las causas y el desarrollo de la catástrofe. Hay que tomar en cuenta, además, que miss Garret no había visto nunca de cerca un dirigible. Por otra parte en los momentos en que se realizaba la sesión, tanto los diarios como las autoridades ignoraban aún las causas y detalles del siniestro. Las investigaciones posteriores confirmaron en todos sus aspectos las revelaciones de miss Garret. ¿De donde provenía, pues, la doble vista de la médium? ¿Como explicar su visión tan clara y sus explicaciones tan precisas, que sobrepasaban muy lejos los límites de sus conocimientos? ¿Era en verdad el espíritu del lugarteniente Irwin el que había hablado? "Puede ser—dijo escépticamente Price—pero, para hacerme creer tal cosa, tendrían que presentarme pruebas. El milagro está en nosotros y el más allá nada tiene que ver con esto".

En el último capítulo de su obra, Price se refiere a los milagros de los fakires, que también ha estudiado y cuyos secretos revela, siendo en su mayor parte de orden psíquico. Price mismo sabe hacer más de alguna de estas pruebas para los cuales no es suficiente transmitir el "truco" de padre a hijo, sino que requieren además, una enorme paciencia, perseverancia,

entrenamiento, voluntad de hierro, incomparable fuerza de autosujestión e inigualable destreza de acróbata e ilusionista.

Entre todas las personas examinadas a través de sus investigaciones y que se creían poseedores de fuerzas ocultas, ninguna le causó más grande impresión que el llamado Kuda Box, más conocido con el mote de "El hombre con los ojos de Rayos X". En efecto, Kuda Box dispone de una facultad extraña, inquietante; con los ojos vendados los más fuertemente posible, de manera que no pueda ver absolutamente nada, este diablo de hombre adivina, sin equivocarse jamás, la carta que usted tenga en la mano, o bien le reproducirá cualquiera cifra, letra o palabra completa que usted acabe de escribir en una pizarra. Para producir este "tour de force", Kuda Box no exige más de una condición; el vendaje que le obstruye completamente la vista, deberá dejarle libre las fosas nasales. El pretende que es su sentido olfativo el que reemplaza al sentido visual, y que su olfato, secundado por la intuición hiperagudizada, le trasmite la noción exacta de la carta mostrada o de la cifra escrita en pizarra. Vigilado, controlado por sabios y otros "cazadores de fantasmas" de mérito, el mundo científico ha podido persuadirse que, saliendo de lo ordinario, Kuda Box encarna, en realidad, un fenómeno inquietante.

Kuda Box se distingue, además, por otra prueba: con los pies desnudos, pasea sobre el carbón encendido sin herirse ni quemarse. En numerosas ocasiones él ha hecho esta prueba, bajo una estricta vigilancia médica y sin haberse puesto nada en los pies que pudiera hacerlos insensibles al fuego. Ultimamente, este fakir se hizo sacar unas escenas cinematográficas, paseándose sobre carbón encendido. El es absolutamente indenne, mientras que un "gentleman" inglés incrédulo y deseoso de imitarlo, se quemó horriblemente los pies al segundo paso que dió sobre el carbón.

Ahora bien, ni la atención fija de los espectadores (médicos en su mayor parte), ni las vistas cinematográficas, revelan nada de sospecharse en el caso de Kuda Box.

LA PALMA

(TIENDA MIXTA)

Tenemos un moderno surtido de telas finas y corrientes. Artículos de belleza. Ropa hecha y calzado.

Todo de lo mejor y a precios justos.

VISITENOS Y SE CONVENCERA

Zaragoza y 16 de Septiembre. La Paz. B. C

ISIDORO SCHOLNICK

Propietario

LA PACEÑITA

AGUAS DE SODA

MOLINO PARA NIXTAMAL Y SAL

TIENDA ANEXA CON LOS PRECIOS

MAS BAJOS DE PLAZA

RAMON BRICEÑO RUELAS, Prop.

Avenida F. I. Madero (Costado oriente del Mercado)

La Zona Libre Chica

Amplio surtido de Ropa, Calzado y artículos propios para cada Estación, de las más prestigiadas marcas

AVENIDA 16 DE SEPTIEMBRE. — LA PAZ, BAJA CALIFORNIA.

LA MADRE Y LA LEONA

POR ENRIQUE MAX ESTRADA

Sencilla relación del heroico drama desarrollado entre la madre de dos pequeños niños y una leona, en la Ranchería de Santa Genoveva, Municipio de Todos Santos, Territorio de Baja California, en una calurosa mañana del mes de septiembre de 1895.

EL AMOR DE LA MADRE
ES EL UNICO AMOR QUE VALE.

MARIA, de 27 años, animosa y feliz, canturrea su favorita canción de amores, sin problemas en su tranquilo hogar; caluroso está el día y pesada la atmosfera; remangadas las mangas de la blusa; con filoso cuchillo se dispone a tasajear

HAY QUE EVITAR LA.....

tes, con que con la dedicación al estudio se abren paso en una carrera liberal.

CONDECORADOS

presenciasen el dantesco espectáculo que ofrecía el campamento recién liberado, fué excelente, pero solo pudo servir a los que vivían en las inmediaciones. El resto de los alemanes diseminados por todo el mundo negarán siempre tales brutalidades; estimularán la piedad de los crédulos, invocarán los sentimientos cristianos de los pueblos de América, renegarán de Hitler momentáneamente para lograr que se les considere como un pueblo digno de gobernarse por sí mismos, "como demócratas". Hablarán, como ya lo hicieron después de 1918, del "nacionalismo" exaltado de Francia, para tratar de impedir que esta se reconstruya y exija las reparaciones a que tiene pleno derecho. La campaña está en marcha, la maniobra avanza y hay que estar vigilante para evitar el triunfo de los derrotados, aunque esto pueda parecer una contradicción. Francia ha comenzado a hablar fuerte y habla fuerte porque conoce a sus vecinos. Robert Salmon en "France Soir" decía hace poco que lo cometido ahora por Alemania, no son faltas, como pudo cometerlas en la guerra pasada, sino crímenes y que al criminal, no se le tienen consideraciones, "se le exige". Ese es el lenguaje que hay que emplear para que Alemania se entere de que su derrota no es, en último extremo, el triunfo de la táctica preparada por los dirigentes nacional socialistas. Y así ha de hablar Bélgica y Holanda y Dinamarca y Noruega. "Los franceses", decía Robert Salmon, exigimos primeramente que nos sea devuelto todo el material que nos robó el enemigo; exigimos el pago, no en dinero, pero sí en especie de los daños inmensos que nos causó, deberá entregarnos las materias primas necesarias para que la economía de Francia salga de la inmovilidad a que quisieron condenarla los alemanes; Alemania deberá proporcionar a Francia los brazos que le faltan como mano de obra". Así es como se habla. Ese es el único lenguaje que los alemanes entienden. Esto, por otra parte no es más que una restitución. Si Alemania, robando los alimentos a Francia y a los demás pueblos, ha logrado que su juventud esté bien musculada, mientras la de los pueblos vencedores está debilitada por el hambre de cinco años, Alemania debe devolver en músculo lo que robó en calorías, vitaminas y alimentos. Y con eso solo una parte de la Justicia se irá cumpliendo. La maniobra alemana es burda; salta a la vista, pero su misma simpleza es su mayor peligro ya que desgraciadamente el número de tontos en el mundo es más abundante que el de gentes sensatas.

la carne para el guisado, cuando penetrante grito de alarma de su hijo José interrumpe la hogareña calma. Sin siquiera soltar el cuchillo corre hacia donde sus hijos se encuentran, y al llegar al corredor, queda petrificada de espanto, con los ojos muy abiertos por el terror de la escena que presencia. A un metro escaso de la cuna, feroz leoncilla del país le clava su mirada. Las dos hembras se contemplan inmóviles. El hijo mayor se ha refugiado quien sabe donde y el trofeo parece ser el pequeñito que, inocente y ajeno al peligro que le rodea, duerme, profundamente. Qué hacer? María teme moverse por no provocar el ataque; pero esa situación no puede prolongarse y, en efecto pocos segundos transcurren que a la madre le parecen siglos, tanto es lo que está sufriendo. Cuando la leona abre sus fauces y deja escapar un rugido, avanzando un paso hacia la cuna contestándole María con un angustioso ¡No! y blandiendo el cuchillo, se lanza valerosamente sobre la fiera, no para vencerla, precisamente, sino para con su sangre y su carne, saciar el hambre de su rival, salvando así la vida de sus pequeños. El choque fué sangriento. La garra y el cuchillo derraman sangre caliente. María, con el cabello alborotado, saltándole de las órbitas los ojos, jadeante el pecho, nuevamente hunde el arma sin escoger el sitio, mientras la felina fiera le hinca la garra y María, falta de fuerzas perdido casi el conocimiento, lanzando un grito de dolor, comienza a dudar ante su mortal enemiga, nublada la vista, zumbándole los oídos. En ese instante doloroso y trágico, de la cuna parte agudo llanto, la leona vuelve la cabeza ligeramente y entonces la madre reaccionando desesperadamente, repite su ¡no! con todas las fuerzas de su corazón que sangra y hunde por tercera vez el puñal y abrazada a la fiera, ruedan las combatientes chapoteando en una laguna roja, triturando la leona los huesos de la pobre madre. La fiera hace un esfuerzo por incorporarse y cae inerte. En ese momento aparece el niño José que se arroja llorando en brazos de la madre que pugna arrastrándose por llegar a la cuna y al faltarle las fuerzas, pide a José le traiga al niño al que, por vez última, le brinda su alimento, en esta ocasión mezclado con su sangre.

Por momentos pierde la vida la valerosa mujer, pero ya tranquila acerca de la suerte de sus pequeños se le oye murmurar débilmente: "Huérfanos... pero vivos".... "Protégelos, Señor... y la madre se desmaya. Pocas horas después, ya rodeada de su esposo, sus hijos, familiares y gran cantidad de gente extraña que había ocurrido atraída por las fantásticas versiones que, abultadas ya corrían por toda la Ranchería, María exhalaba el último suspiro, satisfecha y feliz por haber, con su vida, salvado la de sus hijos, sin dar importancia a los padecimientos físicos y que atenaceaban su cuerpo.

Estos actos heroicos de las madres, no son producto de educación ni de ejemplos: es simplemente el amor corajudo de la maternidad es la misión de la mujer sobre la tierra, es la cantidad que del cielo ha recibido, por eso es que nada suple a este grande y profundo sentimiento.

LA CIUDAD DE Viena

SALOMON TUCHMANN. Propietario

Cuando visite La Paz, no olvide que le ofreceremos

los Mejores Ajuares para el Hogar.--Juguetes,

Ropa hecha fina y corriente, así como

novedades siguiendo los dictados

de la Moda

TENDREMOS GUSTO EN ATENDERLE

Zaragoza y Artesanos.-La Paz, B.C.

DE CARA AL SOL

El laconismo desconcertante del telégrafo trajo la noticia de que el Capitán P. A. Augusto Vega Santander, miembro del Escuadrón 201 a las órdenes del Gral. Douglas McArthur en la zona de guerra del Pacífico, murió en acción cuando tripulando su bombardero, combatía contra los japoneses.



Dramática foto (arriba) en que puede apreciarse la forma como quedó el avión de la F. A. M. tripulado por el P. A. Benito Flores Salinas, al estrellarse en el campo de aviación de San Lucas, B. C.

Como Vega Santander, la pléyade de sus compañeros del Escuadrón 201 son los polluelos del águila altanera de México que sedientos no de una gloria para sí, perecedora y vana, sino para la gloria y prestigio eternos de la Patria lejana, aportan su sangre y los cruentos sacrificios de una lucha sin cuartel, cooperando para que el mundo viva en paz.

México enviando a sus hijos a los frentes de batalla, no hace más que robustecer sus nobles principios de justicia y la idea siempre latente de que la sangre que está derramándose actualmente, no será inútil, pues en lo porvenir, tendrá floraciones de unión entre los pueblos y de una vida mejor para los hombres.

La quinta arma de nuestro Ejército: la Aviación, ha dado innumerables mártires en la persona de pilotos que cumpliendo con el deber y acatando a la rigidez de la disciplina, no han escatimado el sacrificio de su propia existencia. San Lucas en Baja California fué teatro hace algún tiempo de uno de esos dramas aéreos que enjutan el corazón y hacen brotar lágrimas en los ojos ante vidas jóvenes tronchadas. El recuerdo de Benito Flores, inmóvil dentro de su ataúd está fresco todavía en la mente de los surcalifornianos. Como él, otros compañeros suyos de profesión, cayeron y han seguido cayendo con la vista clavada en el infinito, con las carnes maceradas y cuando su edad era promisoría aún de más grandes empresas.

Morir en el cumplimiento del deber, de todo aereonáuta ha sido siempre la consigna que lleva encerrada en la mente y el corazón. Desde el instante solemne en que se les prenden las alas simbólicas en el chaquetín, nuestros aguiluchos saben que en ellas va incluida o la inmortalidad con grandes proezas o la

muerte anónima en cualquier punto del planeta. Sin embargo, ellos, con el alma plétórica de ilusiones, valor y patriotismo, no escuchan la voz de la tragedia, sino la voz que exige el cumplimiento del deber aun a trueque de la propia existencia.

Puede imaginarse la tortura de esos hombres que forman el Escuadrón 201 que, alejados de los patrios lares, en donde dejaron padres, novias, esposas o hijos esperando en cada incursión la bala que segará su vida para siempre sin una mano cariñosa que restañe su sangre ni enjague sus lágrimas. Ciertamente que las plegarias de los suyos están siempre con ellos, pero la Parca, que ronda a su alrededor, va tijiendo paulatinamente esa madeja de incertidumbre y tormentos morales, que constituyen el mayor suplicio de esos hijos de México que luchan por dar honor a su Patria, porque la bandera de los tres colores ondee orgullosa en los confines más apartados de la tierra, y que la sangre indiana riegue sin avaricia los campos de la muerte.

sual, y que su olfato, secundado por la intuición hiperagudizada, le trasmite la noción exacta de la carta mostrada o de la cifra escrita en pizarra. Vigilado, controlado por sabios y otros "cazadores de fantasmas" de mérito, el mundo científico ha podido persuadirse que, saliendo de lo ordinario, Kuda Box encarna, en realidad, un fenómeno inquietante.

Kuda Box se distingue, además, por otra prueba: con los pies desnudos, pasea sobre el carbón encendido sin herirse ni quemarse. En numerosas ocasiones él ha hecho esta prueba, bajo una estricta vigilancia médica y sin haberse puesto nada en los pies que pudiera hacerlos insensibles al fuego. Ultimamente, este fakir se hizo sacar unas escenas cinematográficas, paseándose sobre carbón encendido. El es absolutamente indenne, mientras que un "gentleman" inglés incrédulo y deseoso de imitarlo, se quemó horriblemente los pies al segundo paso que dió sobre el carbón.

res (médicos) revelan

PEDRITO Y RODOLFO JAIME MARTINEZ R. de dos años y medio y un año respectivamente, con su joven madre **ALICIA REDES DE MARTINEZ**, de La Paz, B. C.; hijos y esposa del P. A. Pedro Martínez de la Concha, perteneciente al Escuadrón 201 y que lucha contra los japoneses en la Zona de guerra del Pacífico

Permítasenos que en esta ocasión, rindamos un sencillo pero cordial homenaje a los aguiluchos mexicanos que forman la avanzada de la Patria por el triunfo de los principios democráticos porque pugna la humanidad contemporánea! Permítase que estas líneas, inspiradas ante el heroísmo de los nuestros, sea una modesta corona de laurel que ciña las sienes de quienes defienden el honor nacional en el Pacífico, y sabrán mantener muy alto el prestigio y gloria legendarios de la República.

P.A.C.

HOTEL PERLA



LUGAR COMODO Y AGRABABLE

Cocina Hispano-Mexicana. 27 cuartos todos con baño, servicios sanitarios y agua caliente y fría permanentemente.

HOSPEDARSE EN EL

Hotel PERLA

ES COMO PASARSE LA VIDA EN UN SUEÑO

Desde su terraza puede usted contemplar bellísimos atardeceres

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA.

Examen Recepcional

La foto presenta de izquierda a derecha a las bellas señoritas Edelmira Ruiz, Armida Baggio, Elena Pineda y Socorro Agundez en compañía de la señorita Profa. Josefina Llosa, directora de la Academia "Salvatierra" de La Paz, B.C. el día en que presentaron examen recepcional de taquimecanografía, actuando como sinodales distinguidas y talentosas personas de la localidad, que tuvieron frases de elogio y estímulo tanto para la directora de la Academia como para las sustentantes, con que con la dedicación al estudio se abren paso en una carrera liberal.



CONDECORADOS



Durante una imponente ceremonia efectuada el 5 de mayo pasado, el C. Gral. de Brigada Gregorio Morales Sánchez, en representación del C. Presidente de la República y en su carácter de Jefe del Estado Mayor de la 3a. Zona Militar encargado del despacho, impuso las condecoraciones de 5a. 4a., 3a. y 2a. clase al Mayor de Infantería Enrique González Galicia y las de 5a. y 4a. Clase de Perseverancia a los Capitanes Primeros de Infantería Benjamín Gutiérrez Ruvalcaba, Jesús Lorant Salazar, Carlos Cervantes Barrera y Eufasio Bautista Diego, que aparecen en la presente foto en el orden indicado, de izquierda a derecha.

Con motivo de esta condecoración, los agraciados recibieron las felicitaciones de sus compañeros de armas y amistades.

LOTERIA NACIONAL

(PARA LA ASISTENCIA PUBLICA)

ARTURO SOTELO Y CANETT

Ave. Revolución No. 21.-La Paz, B. C. (Miembro de la H. Cámara Nal. de Comercio) Apartado Postal No. 6

Sorteos Ordinarios:

LUNES \$ 25,000.00

VIERNES \$ 100,000.00

MIERCOLES \$ 60,000.00

Dos Sorteos mensuales de

\$ 500,000.00 con dos reintegros

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Adquiera su Billeto con anticipación

AMADOS y ayúdaos los Unos a LOS OTROS

(AUTOR ANONIMO)

Cuando un árbol está solo, bátenle los vientos y desnúdanle de sus hojas; y sus ramas, en vez de elevarse, se inclinan como si buscasen la tierra.

Cuando una planta está sola, no hallando abrigo contra el ardor del sol, se seca, se marchita y muere.

Cuando el hombre está sólo, el viento del poder lo inclina hacia el suelo y la ardiente codicia de los grandes de este mundo absorbe la savia que lo alimenta.

No imitéis a la planta y al árbol que están solos; empero uníos los unos con los otros y allegaos y cobijaos mutuamente.

En tanto que vivais desunidos, y que no pensare cada cual en sí, nada podéis esperar sino sufrimiento y dolor, desdicha y opresión.

¿Hay cosa más débil que el gorrión y más inerte que la golondrina? Cuando aparece, sin embargo, el ave de rapiña, las golondrinas y los gorriónes logran ahuyentarla aunándose en derredor suyo y persiguiéndola de consuno.

Tomad el ejemplo del gorrión y de la golondrina.

A aquel que se separa de sus hermanos, síguele el temor cuando anda, siéntase a su lado cuando descansa, y ni aún durante el sueño le abandona.

Si os preguntan, pues: ¿cuántos sois? Responded: somos uno, porque nuestros hermanos somos nosotros, y nosotros nuestros hermanos.

Dios no ha creado ni pequeños ni grandes, ni amos ni esclavos ni reyes ni vasallos; sino que ha hecho a todos los hombres iguales.

Empero entre los hombres hay los que tienen más fuerza, o de ánimo ó de voluntad; y esos son quienes tratan de avasallar a los demás, cuando el orgullo y la codicia sofocan en ellos el amor de sus hermanos.

Y Dios sabía que debía ser así, y por eso mandó a los hombres que se amasen, a fin de que estuviesen unidos, y que los débiles no cayesen jamás bajo la opresión de los fuertes.

Porque aquel que es más fuerte que dos será menos fuerte que cuatro; y de esa suerte nada temerán los débiles, cuando aunándose los unos a los otros, estén sinceramente unidos.

Un hombre transitaba por la montaña, y llegó a un sitio en que un enorme peñasco que se había desgajado sobre el camino, le llenaba y obstruía, y fuera de aquel camino no había otra salida, ni a derecha ni a izquierda.

Este hombre, pues, viendo que no podía proseguir el viaje comenzado, a causa del peñasco, probó a moverle para abrirse

paso, y fatigose mucho en aquel trabajo y todos sus esfuerzos fueron vanos.

Viendo lo cual sentose agobiado de tristeza y dijo: ¿Que será de mí cuando la noche llegue y me sorprenda en esta soledad, sin alimento, sin abrigo, sin defensa alguna, en la hora en que las fieras salgan a buscar su presa?

Y estando embebido en este pensamiento, otro viajero sobrevino, el cual, habiendo hecho lo que hizo el primero, y habiéndose encontrado tan impotente como él para mover la piedra, sentose taciturno e inclinó la cabeza.

Y después de este segundo llegaron otros, y ninguno pudo mover el peñasco y era grande el temor que todos tenían.

Por fin, uno de ellos dijo a los demás: hermanos míos enderecemos nuestros ruegos a nuestro padre común que está en el cielo; tal vez tenga piedad de nosotros en esta congoja.

Y fueron escuchadas estas palabras y oraron de corazón al padre común que está en el cielo.

Y cuando hubieron orado, el que había dicho oremos dijo también: hermanos míos, lo que ninguno de nosotros ha podido hacer solo ¿quién sabe si no lo haremos todos juntos?

Y pusieron en pié, y todos a una empujaron el peñasco, y el peñasco cedió y prosiguieron en paz el viaje interrumpido.

El viajero es el hombre, el viaje es la vida, el peñasco son las miserias que se encuentran a cada paso en su camino.

Niugún hombre podía remover solo ese peñasco; pero Dios ha graduado su peso de tal suerte, que no detiene jamás a aquellos que viajan juntos.

JESUS MENDIA MC HATTON

COMERCIANTE

Ofrece un variado surtido de ropa, calzado, telas propias para cada estación.

Mis Precios son una Verdadera GANGA

Avenida Madero y 16 de Septiembre
LA PAZ, B. C.

Cooperativa de Consumo

Sección 117

Protección a los trabajadores mineros y al público mediante la venta de artículos de imperioso consumo a precios al alcance de todos los bolsillos

Santa Rosalía, B. C.

TRIBUNA PUBLICA

PRO BAJA CALIFORNIA SUR

DESDE nuestro número anterior, que fué el primero, en la presentación que hicimos de esta Revista expresamos nuestro deseo de convertirla en una Tribuna pública, en la que libremente pudieran ser controvertidos y estudiados los problemas que atañen a esta región, especialmente aquellos de más relieve y peso y que más directamente influyen en las direcciones de su vida.

Todos sabemos muy bien, que gravitan sobre este Territorio Sur de Baja California, problemas de no poca magnitud que obligan al hombre pensador de esta tierra, o siquiera al buen hijo de ella a reflexionar sobre el modo más o menos práctico, más o menos eficiente de resolverlos. Ciertamente que algunos de esos problemas están en marcha de resolución, y acaso el más fundamental de todos, el del agua, claro que hasta donde es posible. Sería tan ineficaz pensar en imposibilidades, como no pensar enteramente sobre dichos asuntos. Hay un plano, el de la realidad, del cual no es posible evadirse, y dentro de ese plano sería no solamente bueno, sino necesario el colocarse para enfrentar con algún éxito los problemas a que hacemos referencia. Debe tenerse en cuenta que dentro de ese plano de la realidad que obliga a limitar la visión al ambiente que le es propio, hay muchas posibilidades generosas y henchidas de promesas.

De todas maneras en el horizonte sud-californiano aunque mucho se viene adelantando en todos sentidos, todavía se ciernen nubarrones más o menos oscuros que debemos procurar descargar para que el cielo luzca límpido. Nos referimos a aquellos problemas que hasta ayer parecían quizá eternos, irremediablemente isolutos, y que sin embargo ya estamos viendo que se van atacando de firme y resolviéndose con la lentitud que las circunstancias imponen, pero resolviéndose.

El agua, las comunicaciones, la agricultura, la ganadería, la pesca, la industria, etc., etc., todavía tienen caracteres de interrogación, claro que unos más que otros, pero como todos juntos, forman el núcleo del cual irradia la economía del Territorio, se penetran como problemas unos a otros, y de ese núcleo sale aquella interrogación que por fortuna se formula no ante el rostro de una Esfinge sino ante la conciencia ciudadana.

Todos quienes viven en un pueblo y son capaces de pensar son factores para la resolución de los problemas de ese mismo pueblo. Suponer que sólo toca a los Gobiernos pugnar por esa solución es error craso, pues no se trata de Gobiernos paternalistas, aunque en nuestro México siempre se cree, se desea y se procura que así sea, indebidamente desde luego, pues no se trata de una República de irresponsables, sino de una República que ha menester siempre el esfuerzo común de su Gobierno y el de sus entidades, unidos al de los ciudadanos,

sobre todo al de aquellos que representan por la clase de actividades a que se dedican las fuerzas vitales de un país.

Pues bien, consecuentes con nuestro deseo de que SUD-CALIFORNIA sea un palenque abierto a todas las ideas de alcance útil y noble, especialmente para tratar de los problemas a que desde un principio nos hemos referido, concernientes a este Territorio, abrimos en estas páginas una especie de encuesta, muy sencilla en sus líneas generales, pero que esperamos suscite respuestas de interés palpitante y oportuno.

La encuesta queda formulada así:

Sr. Ingeniero, Sr. Agrónomo, Sr. Agricultor, Sr. Hidrólogo, Sr. Ganadero, Sr. Industrial, Sr. Comerciante, Sr. Médico, y en suma a todo vecino culto y que se preocupe por esta tierra, suplicamos a cada uno de ustedes una contestación a las siguientes preguntas:

1a.—¿Qué opinión le merece el estado en que se encuentra en Baja California del Sur, en el momento actual, la situación que corresponde a sus disciplinas profesionales, esto es, a las actividades a que está usted dedicado.

2a.—Las irregularidades o insuficiencias en esa materia, si es que las hay, a qué cree usted que se deban?

3a.—De haberlas, qué medios cree usted los más adecuados para corregirlas?

4a.—¿Qué porvenir avizora usted a esta región en la materia de que se trata? . . . En la contestación a esta pregunta deben incluirse estas dos direcciones: De aplicarse los remedios que se estimen necesarios, caso de haber aquellas deficiencias, ¿cuál sería ese porvenir? . . . De no aplicarse, ¿cuál sería? . . .

5a.—En general, y esta pregunta va dirigida a cuantos se sientan capaces de contestarla: ¿A qué carácter típico cree usted que corresponde el ambiente de este Territorio Sur de B. California, como centro nuclear del que debe esperarse su mayor desarrollo económico? . . . Al agrícola, al ganadero, al industrial, al marino?

Esta encuesta debe considerarse como un llamado a los hombres de buena voluntad, de inteligencia capaz y corazón generoso, nativos de esta región, o aunque no lo sean pero que radicados en ella conozcan sus problemas, y que estén dispuestos a aportar su grano de arena que en este caso puede que sea de oro, para ir conduciendo cada vez más a mejores términos, los conocimientos necesarios para labrar un mejor porvenir a este Territorio. Están nuestras columnas a su disposición.

José Iberri y Cía. S. de R. L.

CALLE 5ª. NUMS. 1 y 2. — — APARTADO POSTAL NUM. 35.

EN PAZ O EN GUERRA

Goodrich Euzkadi

Distribuidores Autorizados en Santa Rosalía y La Paz, B. C.

Ropa, Calzado, Perfumería, y Novedades. Refacciones para Automóviles y Camiones de todas marcas. Baterías Americanas Garantizadas, Distribuidores de las Lámparas "ALADINO" de Petróleo con Capuchón. Motores completos, Radiadores, y Carburadores de todos los tipos.

VENTAS MAYOREO Y MENUDEO



NEREIDA LARA A.
mujer morena en cuyos encantos campea toda
la gentileza de las mujeres de estas costas
Sur-californianas.



SOCORRO AGUNDEZ
en pose especial, el día en que recibió su título de taquimecanografía como culminación de una dedicación cordial a los estudios

Galería Social



CHAYITO ROCHIN
bella y gentil señorita de La Paz, B. C., perteneciente a conocida y antigua familia del Territorio Sur



SEÑORITA LILY TORRE
de La Paz, B. C., belleza de cuerpo juncal en cuyos ojos parece retratarse todo el espíritu de la raza hispana.

Caleidoscopio Infantil



ALMA ERNESTINA

de un año de edad, un primor de criatura cuyos ojos azules semejan juguetes de olas marinas. Hijita de la Sra. Leonarda Rivera, directora de enfermeras del Hospital "Salvatierra" de La Paz, B. C.



ELENITA LAURA

luciendo garbosamente el típico traje nacional, es la reina en el hogar del Sr. Francisco C. García, Administrador de la Aduana Marítima de La Paz, B. C., y de su gentil esposa.

no crepita como una cosa incandescente pero que todo el panorama se ve como velado por una espesa neblina de humo; en uno de esos días en que no se sabe si la niebla es efecto de un dolor pasado ó el presentimiento de uno por venir, vengo a tí para desahogar este cúmulo de penas que han formado una carga tan grande, que pesa sobre mí como un yugo. Después de mucho reflexionar y de mucho pensar en mi cerebro, he llegado a la conclusión de que todo lo que me pasa es enfermedad, neurastenia ó algo que se le parece. Me siento completamente inconformidad de haber nacido en este mundo de adelantos y lo práctico. Si hubiera nacido en el siglo de los abuelos, si pudiera retroceder el hilo de la existencia para de pronto colocada dentro de una de esas mansiones olvidadas por altos muros, soñando con el príncipe azul y a libertarme, si se me permitiera soñar con flores y música a la luz de la luna, tal vez no volvería a sentir la inconformidad de esta existencia, tan práctica, sí, pero tan pesada; la época de vértigo; de vértigo para nacer, de vértigo para vivir la niñez y lo más triste, para enamorarse; de vértigo para crecer, sin perder el tiempo en simplicidades ni en sutilezas que me calificarían de tonta o de cursi; aceptando toda la carrera desenfrenada que no permite saborear nada, excepto lo único que tiene de delicioso la vida: el amor.

Amiga mía, perdóname, me he permitido revelar un poco a esta esclavitud que es el convencionalismo que en lo íntimo de tu ser no quisieras como yo, soñar un poco y olvidarte por unos momentos, de todo lo demás que te atada como con grilletes y no te deja respirar a gusto. Haz un esfuerzo, olvídate de tu papel actual y sueña un poco que con esos ratos darás alimento a tu espíritu y tendrás fuerzas para seguir adelante, a pesar de la inconformidad del medio que te rodea.

ROSSI



Hermoso cuadro fraterno en el que vemos a los niños ELISABETH AZUCENA, AGUSTIN Y ELENA PAYEN PEDRIN, de La Paz, B. C., hijos del señor Agustín Payén Sandoval y de su distinguida esposa Aurelia Pedrín de Payén

Madres, Criad bien a Vuestros Hijos

BUENA parte de la educación del niño es enseñarle a comer. Si el niño no se da a comer a las 2 horas f...



NEREIDA LARA A.

La Nereida Lara A. es una de las más bellas y encantadoras de las mujeres de estas costas Sur-californianas. Es una mujer de gran belleza y encanto, que se debe a su educación y a su carácter. Ella es una mujer que sabe cómo criar a sus hijos, y que les enseña a ser buenos y obedientes. Ella es una mujer que sabe cómo enseñar a sus hijos a ser buenos y obedientes. Ella es una mujer que sabe cómo enseñar a sus hijos a ser buenos y obedientes.

du-
co-
ños
en
an-

Si el nene reusa obedecer en algún asunto de importancia como comer o salir de paseo, es mejor ceder inmediatamente. "Está bien te dejaré en tu camita", e irse sin decir una palabra más.

A veces las criaturas se ponen de mal humor. En este caso es mejor dejarlas solas hasta que se calmen. Los excesivos mimos y ternuras solo echán a perder su carácter.

Debe tenerse muy en cuenta que si un nene, en su segundo año de vida, es desobediente y obtinado, empeorará si no se le corrige pronto.

Sinceridad y generosidad son cosas que no se pueden enseñar a una criatura hasta que no está en perfectas condiciones de entender lo que se le dice. En lo que a lo primero se refiere, debe mostrársele que conviene decir la verdad, y que lo contrario desagradará a los padres, pero de ninguna manera castigarlos por una mentira, pues no siempre podemos leer el alma de un niño, y es fácil equivocarse sobre sus motivos. A menudo, un nene miente por temor a las consecuencias, y el castigo solo lo asusta más.

Es difícil acostumbrar a una criatura a ser generosa. Para ello no hay nada mejor que proveerle de hermanos, cuya mera presencia le obligará a sacrificar pequeños egoísmos.

Hay dos cosas importantes en una criatura; enseñar a divertirse solo y a ser ordenado. La continua presencia y compañía de la madre puede privarle de su espíritu de independencia. Por eso debe jugar varias horas al día con sus juguetes sin que se encuentren delante sus mayores. El espíritu de orden se inculca, no dándole más de uno o dos juguetes por vez, y acostumbrándolo a ponerlos de vuelta en su caja o armario cuando se ha cansado de ellos.

Muchas madres tienen tanto miedo a que sus criaturas se hagan mal, que le repiten continuamente: "cuidado, que te vayas a hacer daño". Este es un error, responsables de que crezcan tímidos y cobardes. Deben aprender por propia experiencia que es mejor no hacer ciertas cosas. Hay que tomar las necesarias precauciones, pero no asustarse si el nene se da un golpe ni prodigarle demasiados mimos. Para que se calme basta llamar su atención sobre otra cosa.

Von Borstel y Castro

(NAVIEROS)

Armadores de los buques motores

"ARAGUAN," "EDNA ROSA," "ARTURO"
Y "BLANCO"

Oficinas: Lerdo y Melitón Albáñez

LA PAZ, B. C.

GREGUERIAS DEL AMOR

IDEARIO FEMENINO

—Tengo la seguridad, Roberto, de que si te obligaran a elegir entre tu pipa y yo, dudarías.

—Es que las pipas, cuanto más viejas saben mejor.

X X X X

—No me gusta ese sombrero que me compraste, Eulogio, tienes muy mal gusto; siempre eliges lo peor.

—Tienes razón. Lo mismo me pasó cuando te elegí por esposa.

X X X X

Me parece, Matilde, que tu prometido es un hombre absorbente, que ya no va a tener más norma que su capricho.

—No hagas caso. Se trata de su última voluntad.

X X X X

—Aquí tienes el regalo, querida

—Cómo! Un estuche vacío?

—Sí. Como los negocios van mal, he pensado hacerte el regalo en dos veces. Este año te traigo el estuche; el año que viene te traeré el anillo.

X X X X

Entre comerciantes.

—Estarás contento con haberte casado?

—Te diré: la mercadería es buena, pero el embalaje cuesta muy caro.

X X X X

—Es usted muy linda señorita. Por un beso suyo sería capaz de tirarme desde un rascacielos

—Casi estoy por dárselo.

X X X X

No sabes? Se me acaba de fugar mi mujer.

—Y por qué haces tus velices? Piensas seguirla?

—Que esperanza! Por si se arrepiente y vuelve.....

X X X X

—Dime, Alfredo, tu que has estudiado, es cierto que descendemos del mono?

Los hombres sí. De las mujeres no se sabe todavía.

—Pues de quien descendemos nosotras?

—Se cree que de la serpiente de cascabel.

X X X X

—Te acuerdas, querido, de la comida en que nos vimos por vez primera?

—Cómo no! Y me acuerdo de que eramos trece en la mesa.

X X X X

—Hoy, por ser tu santo, queridita, he comprado dos botellas de champagne.

—Pero no te acuerdas que el doctor me ha prohibido los alcoholes?

—Lo se. Pero yo me las beberé a tu salud.

X X X X

—Por qué el lugar del primer hombre se llamaba Paraíso?

—Porque había una sola mujer.

Amiga mía:

En uno de esos momentos en que el ambiente pesa tanto sobre el espíritu como una cosa intangible pero que aplasta; que todo el panorama se ve como velado por una espesa cortina de humo; en uno de esos días en que no se sabe si la depresión es efecto de un dolor pasado ó el presentimiento de uno por venir, vengo a tí para desahogar este cúmulo de pequeñeces que han formado una carga tan grande, que por ratos me siento vencida y después de mucho reflexionar y estrujar mi cerebro, he llegado a la conclusión de que todo lo que tengo, no es enfermedad, neurastenia ó algo que se le parezca, sino simplemente inconformidad de haber nacido en este siglo de los adelantos y lo práctico. Si hubiera nacido en el siglo de mis abuelos, si pudiera retroceder el hilo de la existencia y me viera de pronto colocada dentro de una de esas mansiones resguardadas por altos muros, soñando con el príncipe azul que viniera a libertarme, si se me permitiera soñar con flores versos y música a la luz de la luna, tal vez no volvería a sentir la inconformidad de esta existencia, tan práctica, sí, pero tan prosaica; la época de vértigo; de vértigo para nacer, de vértigo para vivir la niñez y lo más triste, para enamorarse; todo con rapidez, sin perder el tiempo en simplicidades ni en sutilezas, pues me calificarían de tonta o de cursi; aceptando todo en una carrera desenfrenada que no permite saborear amplia y dulcemente lo único que tiene de delicioso la vida: el amor.

Amiga mía, perdóname, me he permitido revelarte un poquito a esta esclavitud que es el convencionalismo social; tú en lo íntimo de tu ser no quisieras como yo, soñar un poquito y olvidarte por unos momentos, de todo lo demás que te tiene atada como con grilletes y no te deja respirar a gusto? pues haz un esfuerzo, olvídate de tu papel actual y sueña, sueña, que con esos ratos darás alimento a tu espíritu y tendrás nuevas fuerzas para seguir adelante, a pesar de la incompreensión del medio que te rodea.

ROSSI

La Agencia de Publicaciones

ARAMBURO

Ofrece a su numerosa clientela un bonito surtido de ropa, artículos de BELLEZA y PARA REGALO.

PAPELERIA

y artículos escolares a los precios más bajos

ESPERAMOS SU VISITA

APARTADO POSTAL No. 42

Avenida Madero No. 1.

La Paz, B. Cfa.

Distribuidora de Vinos Bodegas de
Santo Tomás

Liborio Fenech
(Agente Distribuidor)

Apartado Postal 86. — — Avenida Sarabia 21.

SANTA ROSALIA, B. CFA.

ORNATO, SANIDAD..... Y CULTURA

Cierto, el laurel de la India que flanquea muchas de las calles de la ciudad y luce frondoso en el malecón y en el Jardín Velasco, es un árbol grandioso y de prestancia. Su follaje es denso, solemne de altura, verde obscuro su color, robusto su tronco, fresca y amplia su sombra. Entonces, qué mejor y más conveniente para esta hermosa capital?

Sin embargo, triste es confesar que no es así. Y no es así porque bien examinados son más sus inconvenientes que su hermosura y la protección que ofrece. ¿A qué persona se le antojó plantar por primera vez un laurel de la India junto a su casa? . . . Es difícil saberlo; pero lo que sí puede asegurarse es que no supo lo que hizo y lo que es peor: ha tenido muchos imitadores y los sigue teniendo. Y si no fué alguna persona, a qué administración pública se le ocurrió proteger las casas y las calles contra el rigor del sol con dicho árbol? Lo que sí no puede negarse es que la intención fué buena aunque mal interpretada. Sea como sea, iniciativa privada o iniciativa oficial para el caso es lo mismo, no importa más que en el sentido de que la oficial estaba más obligada a saber lo que hacía. Se procedió a la ligera y dentro de una ingenuísima ignorancia. Hubiese sido lo lógico estudiar antes el asunto, como merecía serlo, escoger el árbol después de ese estudio y no dejarse seducir por la apariencia majestuosa del laurel de la India hasta dar con la especie de aquel que reuniese a su belleza natural otras condiciones aprovechables y beneficiosas. Eso hubiera sido lo lógico, lo conveniente, lo muy necesario puesto que las cosas no deben hacerse porque sí, si no porque convengan.

Si así se hubiese hecho entonces se habría sabido que el laurel hindú no es un árbol citadino, es propio para el campo, para las vastas extensiones, para el rancho, para la hacienda, para la dehesa, para el corral, donde su sombra protectora es necesaria para el ganado. En esas extensiones no daña; pero en la capital? Pase que en un parque, en una plaza, (en un jardín nunca) ese árbol levante su ancha y verde copa, pero en las calles de una ciudad?

Somos los primeros en admirar las bellas condiciones de su apariencia y la amplitud de su sombra. Pero no se trata solamente de recrear la vista y resguardarse del sol. Tratándose de una población y de su comunidad de habitantes hay que tener en cuenta esas condiciones, pero también quizá otras más importantes. Ya anotamos el primer inconveniente del laurel de la India, el no ser árbol de ciudad y no lo es precisamente por los defectos de que adolece y vamos luego a enumerar. Es un árbol aunque bello sucio, y debe cuidarse de la limpieza de toda capital. Y es sucio no precisamente por la caída de sus hojas, pues a qué árbol no se le caen? sino por el desprendimiento de sus frutillos que maduros, bajo la presión de las pisadas del transeunte, manchan y y empuercan las aceras. Son sucios por los insectos que crían y por algo se habrá observado que las aves se cobijan escasamente en sus frondas. Sus raíces son gruesas, muy duras y muy largas, se extienden demasiado, propiciando una constante labor erosiva y destructora, lenta quizá, pero segura. No hay piso que no rompa y levante, no hay muro que no cuarte al fin y plantado cerca de un edificio, a la larga, acabará por deteriorarlo y hasta destruirlo. Puede parecer que no daña una casa a cuyas orillas se levante. Es la apariencia, pero téngase por entendido que si se descubrieren de aquella mansión, aparecería enseguida la obra destructiva, silenciosa pero firme. Y no puede ser de otra manera, pues basta ver las condiciones de sus poderosas raíces para darse cuenta. Pero tiene otro inconveniente que afecta la salud pública. Esa bella y verde copa umbrosa no es sino un hervidero de esos tenues y diminutos insectos, leves pero dañinos, que se crían en su follaje y no solamente implican una molestia para quien cerca del árbol o a su sombra, recibe aquella lluvia de bichos, sino que son una amenaza para los ojos, pues al caer uno de ellos los inyectan, enrojecen y acaban por enfermarlos. Dícese que también facilitan los cortos circuitos en los servicios de luz eléctrica, cuando los ramajes están en contacto con los alambres y esto constituye un peligro. Es también un árbol completamente inútil, descontada su belleza y la sombra que proporciona, y por último si con su sombra protege del sol ardiente del verano, también es cierto que es a cambio de un mal que debe tenerse en cuenta, el de formar una tapida cortina que impide la circulación libre del aire que tanto se necesita en la estación caliente.

Y también se comprende que se hubiese echado mano del laurel de la India, si no hubiese otros árboles con sus mismas condiciones de hermosura y sombra. Y aunque no hubiera otro de iguales condiciones de belleza y sombrosidad, quizá ni así debió ser el escogido pues son de más importancia sus inconvenientes que sus buenas condiciones. Pero no es este el caso y es lo que aturde, supuesto que hay muchas otras especies de igual esplendor, de igual sombrosidad y sin ninguno de los defectos apuntados al laurel de la India. Ello significa la absoluta ignorancia como se obró en este caso. . . . Pongamos, siquiera dos ejemplos: el Tamarindo es tan frondoso como el laurel de la India, pero su espesura es más fina, sus raíces no son destructivas, no cobija aquellos peligrosos insectos, por la tenuidad de sus hojas permite mejor la circulación del aire, caen sus hojas pero no sus frutos de modo que no mancha los pavimentos, y es un árbol generoso, utilísimo por sus frutos. . . . Y el Olivo? Por que no haberle dado la preferencia? no tiene la frondosidad del laurel, pero mucha frondosidad es mala como cualquier extremo. La del Olivo hubiera sido la de un buen término medio para resguardar del sol los edificios sin destruirlos, es una gran belleza, no cría insectos, y también como el tamarindo es hasta generoso por sus frutos.

¿Y para que seguir enumerando árboles si todos sabemos que entre la múltiple variedad de sus especies los hay con mil ventajas sobre el laurel de la India? . . . y con ninguno de sus inconvenientes! . . . Claro que no abogamos porque de un solo jalón, de la mañana a la noche, sean desplazados los laureles de la India que hoy inundan esta Capital para ser sustituidos por otros árboles distintos. Sería pueril pretender un cambio inmediato, pero si pugnamos porque se emprenda una labor, no importa que sea lenta, pero incesante, para ir sustituyendo poco a poco dicho árbol con otro por lo menos no tan dañino, o mejor no dañino y hasta beneficioso. La Paz es una Ciudad y es una Capital, y como tal debe atenderse, debe embellecerse, pero con los elementos adecuados para ello. No se comprende, por ejemplo, una playa, como la hermosa playa de nuestra Bahía ornada de laureles. Todo el mundo sabe que para eso se usa de la Palma en sus tan variadas especies, y La Paz no carece de ellas.

Vamos hoy aclarando la situación. Quién o quiénes hubiesen sembrado los laureles de la India, en la vía pública, eso no importa. Están en la vía pública y no son, por consiguiente, propiedad de los propietarios de los edificios que bordean. Si particulares los plantaron debieron haberlo hecho con la expresa autorización de la autoridad respectiva. Caen, por consiguiente bajo el dominio directo de la Delegación de Gobierno de La Paz que es la que atiende y debe atender todo lo que al ornato de la ciudad se refiere, a su ornato y a su seguridad, y el laurel de la India junto a los edificios plantea un amenaza de inseguridad. Pero es más; en este caso hasta la salud pública está de por medio por la plaga de esos diminutos insectos a que da lugar el laurel de que se trata, y que son una amenaza para los ojos. Son, pues, la Delegación de Gobierno y Sanidad las que deben intervenir en este caso, y los vecinos de La Paz ayudar en ese empeño, supuesto que se trata de su propio bien y de su ciudad. Tienen, pues la palabra, tanto la Delegación de Gobierno, como la Dirección de Sanidad, e igualmente y sobre todo, el vecino de La Paz, que tenga junto a su mansión o vivienda un laurel. Señor propietario del edificio H.: junto a su puerta tiene usted un enemigo. . . . no lo olvide.

Juan del Campo.

(1).—Con gusto publicamos esta interesante colaboración que acaso atraiga la atención de los vecinos y autoridades de esta Capital. Y pensamos que si se tratase de atender las insinuaciones que contiene, sería una excelente oportunidad para abrir un Concurso sobre cual especie de árbol sería el más adecuado para la sustitución que se aconseja, atendidas especialmente sus dos precisas condiciones de belleza y conveniencia, que así como resultó un éxito el Concurso de la Flor, el del árbol en cuestión resultaría seguramente más sonado, ya que en este caso no solo la belleza sino que hasta la conveniencia pública entra de por medio.

El minero, pulmón y nervio de la Industria

POR FLORA ZERMEÑO OJEDA.

SE me ha pedido que escriba algo y se me dió un tema a escoger. He aceptado con mucho placer y no con pretensiones de escritora, pues que no lo soy, sino con el deseo de colaborar para la Revista "SUD-CALIFORNIA", que se edita en La Paz, B. C., la que me hace el honor inmerecido de solicitar mi humilde colaboración.

Pesando entre lo que pudiera tener más interés para el lector, he creído que el asunto más interesante, es aquel que tiene puntos de contacto muy íntimos con el minero; con su trabajo diario, con sus diversiones y su manera de vivir.

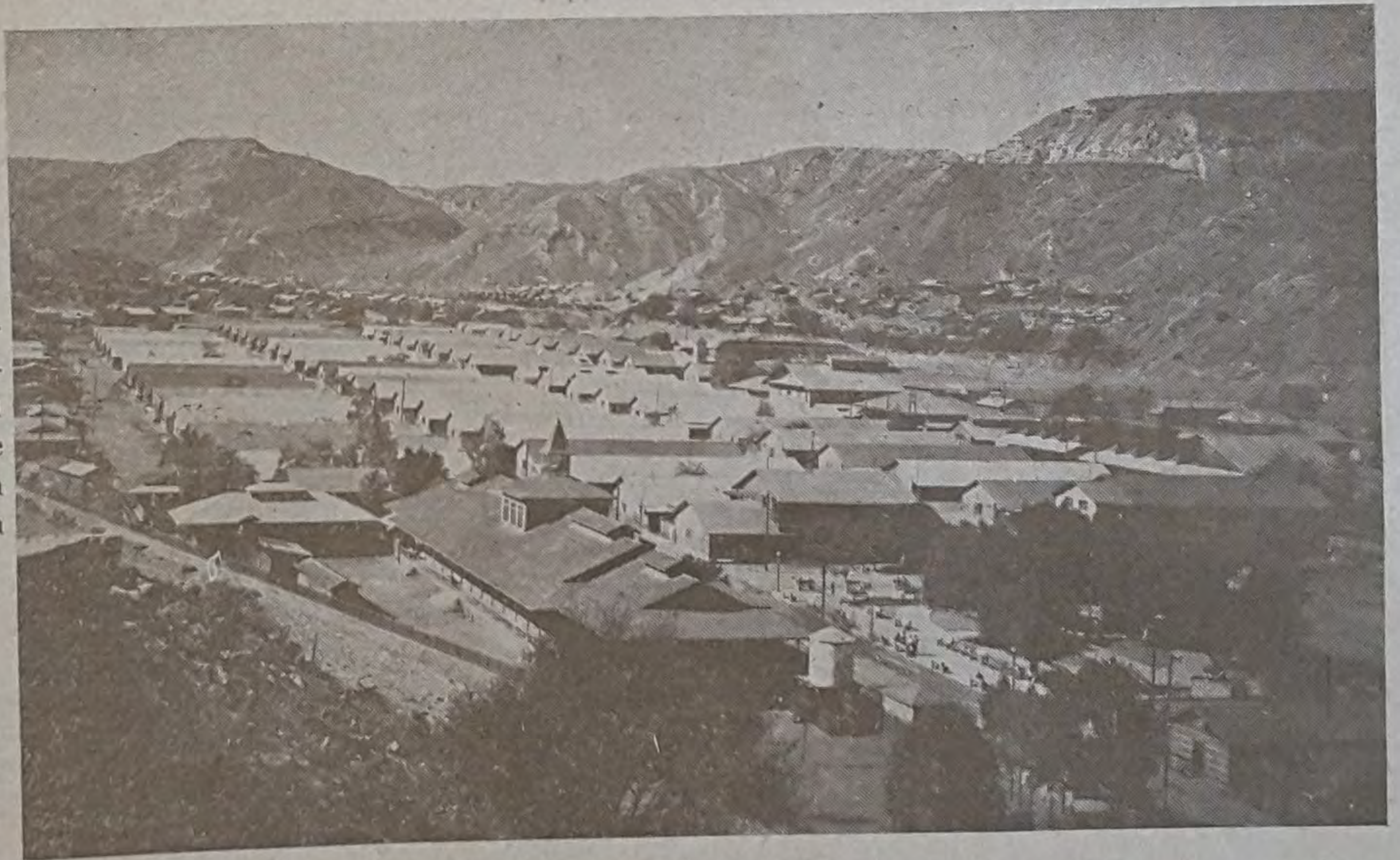
Me voy a referir a todos los mineros; pero el presente artículo lo dedico muy principalmente a los mineros del Grupo de San Luciano, con quienes he convivido, a los que más conozco y de quienes solo he recibido atenciones y muestras de cariño cuantas veces yo he estado en esa simpática y bien organizada Sección minera.

¿Te has detenido alguna vez, lector, a pensar lo que el minero, ese dinamo humano, es para el capitalista, lo que significan sus pulmones y sus brazos, en el mundo de la producción?

Yo creo que nó. Infinidad de veces he podido escuchar en los corrillos públicos, que cuando se habla del minero,

¡Cómo exponen los mineros su vida preciosa para ganar el caro sustento de una esposa y de unos hijos, de una madre y de unos hermanos. Momentos hay en el laberíntico interior de las minas que por los crudos, parecen dantescos; en que el minero soporta estóicamente, el caer sobre su espalda, el escurrir de innumerables gotas de agua helada, durante las ocho y al parecer interminables horas de trabajo y muchas veces doblando la jornada cuando se quiere aumento de producción, mientras sus piés, metidos en el fango y muchas veces sumergidos en las corrientes de agua muy caliente, soporta todo ésto, desafiando el reumatismo, cuando nó, la pulmonía, expuestos a las corrientes de aire helado cuando les toca laborar cerca de los chiflones y como si todo ésto no fuera suficiente calvario para el minero, durante años y años, tiene de estar aspirando las miasmas que despiden los metales, cuando nó los cristallitos fatídicos que van formando en la víscera pulmonar, una especie de coraza que les impide respirar libremente; la silicosis entonces, ha clavado sus garras terribles y mortíferas en la víscera doliente. Otras veces, el reumatismo hace sus estragos, anquilosando las piernas y los brazos del minero; el reumatismo, que no atendiéndolo desde sus principios, después no tiene cura y ésta enfermedad cuando ha llegado a un grado superlativo, aniquila a sus víctimas y las convierte en pobres seres inválidos, entre dolores

VISTA panorámica de Santa Rosalía, el centro minero de más importancia de la Nación como productor de cobre y palanca económica del Territorio Sur de Baja California..



es en tono despectivo, casi con desprecio; el minero, para la mayoría del vulgo que así piensa, es un ser que por la rudeza del trabajo que desempeña, no merece las atenciones y respeto que a la otra parte de individuos les presta, ya sea por su nivel cultural o por la posición social que representan.

El minero merece mucho, muchísimas más atenciones, no solo del círculo social en que convive sino de las autoridades mismas del Trabajo.

"Decir minero, es decir esfuerzo sobrehumano; quien dice minero, y lo debía de decir con respeto y veneración, es decir pulmones anquilosados por la silicosis; decir minero, es decir brazos potentes, maquinaria humana que desentraña de la dura roca, el preciado metal; quien dice minero, es como si dijera cadáver viviente que se mueve al conjurio de un milagro en el interior de la mina, que labora rudamente en el insalubre laberinto subterráneo, para hacer que la producción aumente; porque el minero es un topo humano que se sepulta horas y horas en las profundas entrañas de la tierra, desafiando mil peligros y estando a cada momento a un centímetro de la muerte.

agudísimos, después de haberles atrofiado por completo sus brazos y piernas.

Leyendo y releiendo sobre las enfermedades profesionales y las nó profesionales contraídas por el obrero en las distintas ramas de los trabajos que desempeña, muy especialmente todo aquello que tiene relación con la vida del minero en el interior de la mina, parece que se han entablado últimamente, polémicas muy acaloradas entre empresas y agrupaciones, en lo que se relaciona al reumatismo contraído por los mineros en algunas minas que guardan el estado insalubre que antes he dicho; las Autoridades del Departamento del Trabajo y Previsión Social, no han podido resolver todavía, si el reumatismo, contraído en la forma antes expresada puede o nó considerarse como enfermedad profesional. Cuál es la razón?

Abriendo un paréntesis lector, te contaré como viven algunas de las familias de los mineros en los distintos campos que hay por esta región. En ésta jurisdicción, hay varios campamentos mineros que explotan los llamados "poquiteros"; algunos, viven en las cercanías de las minas con sus

pasa a última página

El minero, pulmón y nervio de la

(Viene de la vuelta)

familias; otros, viven en éste puerto y los que residen en los campamentos mineros, se abastecen de provisiones en el Mercado de éste lugar.

Las familias de los "poquiteros" viven en chocitas de petate con techos de cartón comprimido, el agua se las llevan de éste lugar, en grandes tibores y cuando se presenta algún accidente de trabajo que amerita la intervención médica, son trasladados los accidentados en automóvil hasta el Hospital, donde son atendidos, permaneciendo el tiempo necesario si el caso lo requiere para su restablecimiento completo, costeados estos gastos, el contratista para el que trabajan y mientras tanto, a la familia se le proporciona la alimentación necesaria. Estas familias para divertirse tienen que venir a este puerto asistiendo al cine, ya que es la única diversión que hay en Santa Rosalía, a los llamados bailes kermesse que domingo a domingo se organizan en la Plaza Constitución, o cuando se celebran las fiestas Patrias o de Año Nuevo.

De los Grupos Mineros de ésta región el mejor acondicionado y mejor organizado que yo conozco, es el Grupo de San Luciano; de ésta Sección Minera se puede decir que es el "Grupo modelo". Los mineros de San Luciano, B. C., tienen un lugar envidiable entre los pueblos arreglados; ahí se respira un aire de cordialidad y verdadera democracia, éste pueblito de San Luciano, gracias al interés, entusiasmo y laboriosidad de los mineros puede decirse que es un pueblito de gente pulcra; hay que ir a San Luciano para darse cuenta de ello. En San Luciano, con los mineros, he encontrado lo que en Santa Rosalía no se puede hallar, no obstante ser éste lugar tan importante: ese espíritu de cooperación entre Autoridades, patrones, obreros, profesores y pueblo en general; en San Luciano, causa una muy grata impresión, ver la armonía que existe entre los sectores sociales que acabo de mencionar; ahí, en los días de fiesta, hay que ver a las esposas de los Ingenieros, conviviendo amablemente con las familias de los mineros, departiendo con ellos amigablemente en todas aquellas actividades en que son necesarias, la comprensión, la armonía y el buen entendimiento entre el factor patrón, obrero, autoridad y el maestro; es decir, una cooperación mutua y espontánea que ha venido a constituir entre estos elementos, algo así como un lazo de fraternidad bien entendida, puesto que ahí, no reza la mediocridad del espíritu, que campea en otras partes.

Quien va a San Luciano, enseguida se da cuenta de la cordialidad y buen entendimiento que existe entre todos ellos;

razón por la cual los festejos de ese Grupo minero, resultan muy lucidos y animados; porque todos los sectores sociales que hay en San Luciano, trabajan animados del deseo de hacer de su Grupo, un pueblito pulcro y decente ya que ahí, a todo mundo se respeta y atiende, no importa cual sea la condición social del individuo, en San Luciano es bien recibido y se le dispensan finas atenciones. En esta Sección Minera, se siente una como en su casa, se está ahí, en confianza, se respira igualdad, cosa que ha hecho de San Luciano, un sitio simpático para divertirse sanamente; simpático, como lo son todas las gentes que ahí viven, afables y respetuosas.

Los representantes de la Empresa del Boleo en el citado Crupo, han sabido combinar inteligentemente el trabajo con las actividades sociales; ahí, después de las horas de trabajo, celebran juntas los Ingenieros, la autoridad del Gobierno, los mineros y los maestros; pláticas que tienen por objeto buscar primeramente, el acercamiento entre el elemento laborante, y los representantes de la empresa, entre el factor gobierno y el profesorado, para buscar todos la manera de hacer de San Luciano el Grupo Modelo, en el que siempre pueda reflejarse, como ejemplo del esfuerzo y buena voluntad de sus habitantes, ese espíritu de cooperación y armonía que existe entre todos los sectores, ese entusiasmo y el hermoso deseo de fraternizar, tan difíciles de encontrar en esta época de materialismo o ambiciones bastardas, en que por obtenerlas, se descuida lo más esencial; ojala siempre reine ese espíritu democrático, que carece de falsos prejuicios, que no desaparezca nunca la igualdad que se brinda actualmente en San Luciano, para poder decir, con el venir de los años, cuando los escépticos nieguen la posible comunión entre el factor, patrón, autoridad, obrero y maestro: "Aún que esto parezca paradójico, es posible la fusión de las ideas, de la buena armonía, comprensión y fraternidad, entre éstos sectores.

Lector, si dudas de mi relato, que tiene muchos puntos de contacto con los mineros de la República, si me juzgas exagerada, te invito a que te des una vueltecita por el interior de una mina y luego me dirás que se siente estar sepultado durante unas cuantas horas en su interior y si no crees que en San Luciano existe la verdadera democracia, te sugiero la idea de pasar, con los mineros, unos días, y convendrás en que yo tengo razón y estoy en lo justo.

Santa Rosalía, B. Cfa., a 24 de mayo de 1945.

"LA PERSEVERANCIA"

RAFAEL DE LA PEÑA T. Y CIA. S. de R. L.

TIENDA DE ABARROTES EN GENERAL

Expendio de Gasolina y demás carburantes. Grasas y aceites lubricantes.

PRECIOS: LOS MAS MODICOS DE PLAZA

Haga usted sus compras en esta su casa y COMPARE

Esquina: Avenida 16 de Septiembre y

Revolución No. 38.

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA, MEXICO

LA FLOR DE LA PAZ

NEVERIA Y DULCERIA

No deje usted de concurrir a su nevería predilecta donde encontrará nieves exquisitas, refrescos, gelatinas, Choco-Milk y un surtido completo de dulces.

Servicio Esmerado

Calles Independencia y Belisario Domínguez.

LA PAZ, B. C.

Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera

LA ESPERANZA

Unica reconocida en el Territorio y

Registrada con el Número 903-P.

GERENTE.

ALEJANDRO G. CALDERON

PRESIDENTE.

EDUARDO OLACHEA

SECRETARIO

ENRIQUE CUNNINGHAM

Vulcanizadora

GOODRICH-EUZZKADI

SERVICIO AUTORIZADO
ATENDIDO POR ESPECIALISTA
DE GUADALAJARA
GARANTIA ABSOLUTA

en la Reparación de Llantas y Cámaras de
todas medidas

Usamos exclusivamente materiales

GOODRICH-EUZZKADI

Revolución de 1910 No. 101. La Paz, B. C.

LUISA H. Vda. de YUEN

ABARROTES

MERCERIA Y VESTIDOS AMERICANOS

Calle Madero 180 Sur.

LA PAZ, BAJA CALIFORNIA

Empresa Salinera

de San José S. de R. L. de C. V.

SALINAS: EL AMORTAJADO
Y LA DE SAN JOSE B, C.

Oficina en Guadalajara, Jal. - Avenida Francia 77

Oficina en México, D. F.

Av. República del Salvador 77. - Despacho 37.

Teléfonos: Ericson 1309-91.—Mexicana L-70-24

Sal muy Blanca,

Muy Seca,

Muy Limpia

Miembro de la Cámara de Transformación e
Industria de la Ciudad de México.

Agente en La Paz, B. C.

JOSE DE JESUS GARCIA

Constitución No. 9.

PRODUCTOS DEL TIBURON

S. A.

AVENIDA MELITON ALBAÑEZ

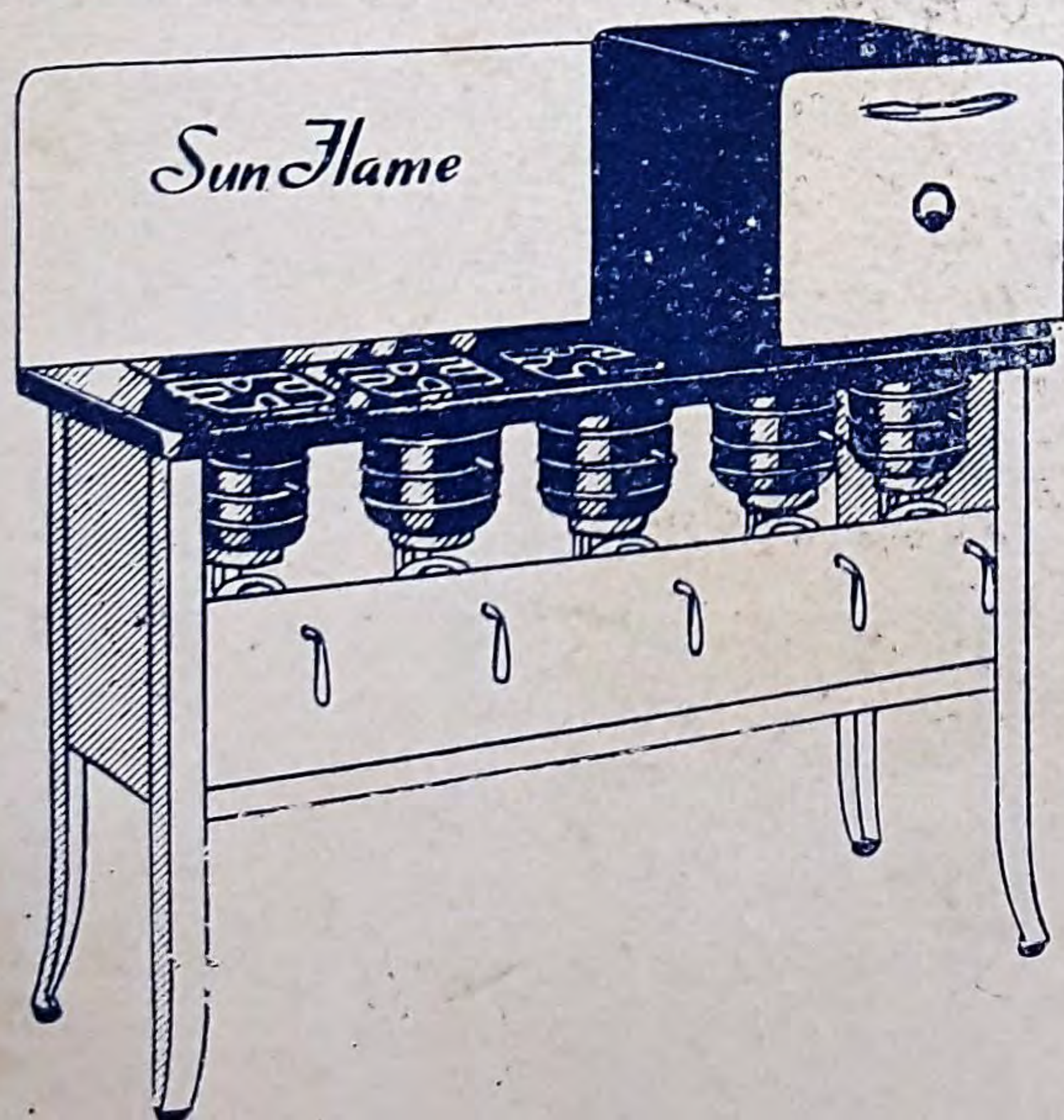
Apartado Postal No. 37

La PAZ, B. C.

Gerente

MATT THORNTON

ESTUFAS Y HORNOS



"SUN FLAME"

Rápidas, Económicas y Seguras

NO DESPIDEN HUMO

Está por recibirse un gran
surtido de 2 hasta
5 quemadores

FCO. J. LOUBET

B. DOMINGUEZ 20

LA PAZ, B. CFA.

APARTADO 53